

AlfaOmega

Nº 442/17-III-2005

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL



El planeta de las ONG

Etapa II - Número 442
Edición Nacional

Edita:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.alfayomega.es>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Ocea

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Anabel Llamas Palacios,

Juan Luis Vázquez,

María Solano Altaba,

Carmen María Imbert Paredes,

Jesús Colina Díez (Roma)

Documentación:

María Pazos Carretero

Elena de la Cueva Terrer

Internet:

Beatriz Jaso Ollo

-Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.-

ISSN: 1698-1529

Depósito legal: M-41.048-1995.

**Tú también haces
realidad nuestro
semanario**

Colabora con

If y m

PUEDES DIRIGIR

TU APORTACIÓN

A LA FUNDACIÓN

SAN AGUSTÍN,

A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE

ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBVA:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515



3-7
3-7

*De la caridad, a la ética civil.
Más allá del paternalismo.
Gracias a los voluntarios.
El camino de la esperanza*

18-19
18-19

**Eucaristía en el primer aniversario
de las víctimas del 11-M:
Sólo cura la Cruz de Cristo**



26-27
26-27

**19 de marzo,
Día del Seminario:
En la escuela
de María**



...y además

8 **La foto**

9 **Criterios**

10 **Cartas**

11 **Ver, oír y contar**

Aquí y ahora

12 *Es hora de defender*

la libertad de enseñanza.

13 *3,2 millones de firmas a favor*

de la asignatura de Religión

Iglesia en Madrid

12 *Semana Santa 2005, en Madrid.*

13 *La voz del cardenal arzobispo*

14 **Testimonio**

15 **El Día del Señor**

16-17 **Raíces**

Conferencia Episcopal Española:

Unidos para el bien común

20 **España**

*Rueda de prensa del Secretario General
del Episcopado: Continuidad y normalidad*

21 **Mundo**

La Semana Santa del Papa en el Vaticano

22-23 **La vida**

24-25 **El pequealfa**

Desde la fe

28 *El Papa, a los obispos de Francia:*

*La Iglesia, a favor de la laicidad,
no del laicismo.*

29 **Libros.**

30 **Televisión.**

31 **No es verdad.**

32 **Contraportada**

De la caridad, a la ética civil



Desde hace algunos años, han surgido por doquier multitud de asociaciones de voluntarios y organizaciones no gubernamentales de ayuda al desarrollo —existen más de 11.000 sólo en España—, que tratan de cubrir las necesidades que la sociedad de consumo genera en su apabullante avance hacia el horizonte —¿real?, ¿utópico?— del Estado del bienestar. Dentro del ser humano ha surgido siempre la compasión hacia el semejante que sufre, pero nunca como hoy la ayuda al necesitado —dentro y fuera de las fronteras nacionales— ha aparecido como una forma de deber cívico, hasta el punto de que al voluntariado se le ha llegado a llamar *religión civil*. Todo ello pide un discernimiento sobre qué hay de moda y qué de auténticamente solidario y sincero en este fenómeno

Hace algunos años, una impactante campaña de publicidad en la prensa nacional, encargada por una ONG, mostraba una foto a toda página de distintos personajes de la vida pública y cultural de España, junto con la frase: «Este hombre es un egoísta». Luego, en letra más pequeña, se aclaraba que su *egoísmo* se debía a que encontraba satisfacción en ayudar al prójimo a través de una ONG, dando su tiempo y su dinero en beneficio de los demás. Es así, en realidad; la actividad como voluntario no beneficia sólo a los que la reciben, sino que permite a las personas expresarse y salir de sí mismas. Incluso mu-

chos terapeutas recomiendan a sus pacientes algún tipo de colaboración en este sentido, como medio de obtener una tregua en medio de sus problemas.

Don Luis Rojas Marcos, psiquiatra y Presidente de la Corporación Sanitaria y Hospitalaria de Nueva York, afirmaba, en una entrevista a *La Razón*, que «la sociedad es cada vez mejor y más ética. A medida que se alarga la vida, y a medida que tenemos más tiempo libre, el voluntariado es más frecuente, y es una fuente de satisfacción. El voluntariado es muy sano para quien lo practica, y además ayuda. Porque quien lo hace se siente útil, además de la satisfacción que

da el ayudar a otra persona. Algo que aprendí el 11-S —y que también ocurrió el 11-M y con el *Prestige*— es que el voluntario de hoy no se conforma, exige. En Nueva York, miles de personas no se querían ir de los hospitales, exigían ayudar. Las autoridades no estábamos preparadas para encauzar tanta generosidad; y se creó un grupo de gente crispada que quería ayudar y no podía. Eso tuvo un impacto negativo en los líderes. Después de eso, cualquier programa de emergencias tiene ya un capítulo sobre cómo encauzar a los voluntarios».

En este mismo sentido se manifiesta un estudio del doctor Marc Musick, de la Universidad de Michigan, dado a conocer por *Diario Médico*. La investigación sobre formas de vida y tasas de mortalidad de casi 9.000 norteamericanos mayores de 60 años de edad determinó que existe una relación entre el ejercicio del voluntariado y el estado de salud. Entre los individuos cuyos hábitos fueron estudiados, un 35 por ciento había ejercido alguna actividad como voluntario durante el año anterior. Según el doctor Musick, «aquellas personas que, en términos de salud y actividad física, mostraban mejores niveles eran los que habían realizado más trabajos de voluntariado». Asimismo,



UCAM: Proyecto *Conoce otros pueblos*

La Universidad Católica San Antonio, de Murcia, ha puesto en marcha –en el marco de las IV Jornadas de caridad y voluntariado, y por segundo año consecutivo– el proyecto *Conoce otros pueblos*, en colaboración con la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Murcia, diferentes centros de enseñanza de la región y diversas Embajadas presentes en España. La positiva experiencia del curso anterior, con la participación de 92 Embajadas, 45 centros educativos y 42 aulas universitarias, ha servido de impulso para poner en marcha una nueva edición.

Los objetivos del Proyecto son: promover el conocimiento de otros; fomentar el intercambio cultural y lingüístico; y alentar unas relaciones de amistad pacíficas.

En el proyecto, los escolares de la región de Murcia conocen otros países: sus gentes, tradiciones, culturas, así como otros elementos de interés. Cada centro que quiere participar en el programa entra en un sorteo con las Embajadas que también desean participar; así, se hermanan un centro educativo y un país. Durante este tiempo, el centro lleva a cabo un estudio del país que le ha correspondido. Realiza en esta fase diversas actividades encaminadas a dar a conocer el país: exposiciones, presentaciones, trabajos, conferencias, etc. Cada centro educativo prepara durante estos días una bandera que se irá llenando con la palabra *Paz*, en todos los idiomas posibles. Al mismo tiempo, se encendió en la ciudad italiana de Asís una llama de la paz que recorrió diversas ciudades europeas hasta llegar el día 5 de marzo a la UCAM.

los autores del estudio señalan que «los mayores efectos se dan entre los voluntarios que desarrollan actividades poco intensas, dedicándoles menos de 40 horas al año y trabajando para una sola organización». El poeta Ralf Waldo Emerson escribía: «Una de las cosas más bellas de la vida es que nadie puede intentar ayudar sinceramente a los demás sin ayudarse a sí mismo».

Caridad, fraternidad y solidaridad

Ya el Código de Hammurabi, 2.000 años antes de Cristo, ordenaba a los habitantes de Babilonia ayudar a las viudas, huérfanos y pobres. También en Egipto se dio esta costumbre. Y en el pueblo de Israel se instituyó la devolución, cada cincuenta años, de las tierras a sus dueños originarios, para que ninguna familia resultase empobrecida por una poco afortunada transacción comercial, o por las malas cosechas; además de ello, también se ordenaba no pasar dos veces al hacer la recolección, para que los pobres tuvieran algo que llevarse a la boca. Con la llegada del cristianismo se extendió aún más la importancia de la asistencia a los más necesitados; además de lo que cada particular pudiera hacer en este sentido, con el tiempo surgieron Órdenes religiosas formadas por personas consagradas a labores de este tipo. ¿Cómo no recordar todo el bien que dieron, por ejemplo, los Mercedarios, que se ofrecían a sí mismos para ocupar el lugar de presos y esclavos, a cambio de su liberación; o la labor educativa de san Juan Bosco y sus seguidores entre los niños más des-



favorecidos de todo el mundo? Hoy en día, quedan como un faro en el camino las huellas de los misioneros que, en las zonas más conflictivas del mundo, permanecen al lado de aquellos a quienes han entregado su vida, aun cuando todos los trabajadores y voluntarios de las ONG's, ante un peligro próximo, abandonan el lugar alegando –sin duda, con razón– que pueden hacer mucho más por los pobres si conservan la vida.

Hoy, son muchas las Órdenes religiosas que tienen proyectos de formación de laicos en voluntariado, destinados a acompañar la labor de los misioneros en distintas partes del mundo. Sin embargo, desde hace algún tiempo, se ha venido empobreciendo el ideal de caridad cristiana, de modo que se identifica con el mero obrar a favor de los otros, en lo que se ha dado en llamar *espiritualidad horizontal*. Esto supondría reducir la vida cristiana a la mera obligación de cumplir un deber moral, dejando de lado su mismo origen: el encuentro con Jesucristo.

Monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada, en un comentario al evangelio de las Bienaventuranzas publicado en estas mismas páginas –y titulado *Kant, disfrazado de cristiano*–, escribía: «Siempre me he rebelado contra quienes ven en las Bienaventuranzas ante todo un código moral, y que luego, además, hacen consistir ese código en una serie de exigencias. La reducción moralista de las Bienaventuranzas refleja e induce un empobrecimiento mucho más grande del Evangelio mismo, del cristianismo. Evangelio significa buena noticia, y ahora resulta que se trata fundamentalmente de exi-

gencias y de compromisos que hay que hacer. Eso es Kant mal disfrazado de cristiano, pero, por desgracia para la Iglesia y para el mundo, ésta es la ideología que ha sustituido a la fe. Las Bienaventuranzas son, antes que nada, un grito: en medio de las miserias de este mundo, aquí hay algo nuevo, que suscita



La caridad, por William Adolphe Bouguereau

Más allá del paternalismo

El *voluntariado paternalista* es aquel que pertenece a una sociedad pos-moderna y se caracteriza, en primer lugar, por situarse en una perspectiva acrítica dentro de la vida social. Se trata de un hombre con buenas intenciones y sentimientos, pero incapaz de preocuparse por las razones de su comportamiento. Prefiere contemplar el mundo desde la ingenuidad. En segundo lugar, está dispuesto a hacer aquello que necesite el interés general. En tercer lugar, nos encontramos con un voluntariado a tiempo parcial que se considera como una cosa más de las que una persona hace a lo largo de la semana, o del mes, fuera de la realización de su tarea primordial u obligatoria. En cuarto lugar, este voluntariado paternalista se sitúa en el horizonte de la autorrealización personal. Detrás de su acción se esconde una serie de necesidades muy humanas, como pueden ser: relacionarse con otras personas y encontrar nuevos amigos, probarse a uno mismo y verificar si vale para esto, realizar acciones que van más allá de la praxis profesional. En quinto lugar, este voluntario es esteticista en cuanto que le interesan más las formas que el fondo de la acción que realiza. Se queda en la exterioridad de los servicios, y no es expresión de una vida entendida toda ella como servicio.

El *voluntariado crítico*, en cambio, se alimenta del valor de la solidaridad y busca una acción voluntaria al margen de lo establecido por papá Estado o papá sociedad. Es fruto de un análisis de la realidad que detecta una situación de exclusión social que tiene sus raíces en causas de tipo estructural. Está dedicado a tiempo parcial pero de forma vital, de manera que nada humano le es ajeno, y menos el dolor del otro. Asimismo, se sitúa en el ámbito de la transformación social, busca la autonomía personal y la inserción social del otro ser marginado. Es eficiente, es decir, trata de ir al fondo de los problemas y resolver problemas concretos. Trata de hacer frente a la realidad doliente y busca el cambio social.

Ángel Galindo

en *Voluntariado y sociedad participativa*.

Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca



esa dicha que el hombre no puede darse a sí mismo. Ese algo nuevo es Jesucristo, y el primer fruto de su venida es la dicha para los que lloran. El bien y la dicha vienen primero, y sólo después, y sólo en función de ellos, la renuncia. El campo sólo se vende para comprar el tesoro que hay en él».

La originalidad del encuentro con Dios, a través de Jesucristo, se ha visto reemplazada por la exigencia del *comprometerse*, y este moralismo ha penetrado con fuerza en la conciencia de muchos cristianos. Sólo basta comprobar cómo tantas homilías, y a veces hasta en la misma Misa del Gallo, pasan enseguida del acontecimiento de la presencia de Dios entre nosotros, para perderse en reflexiones sobre el compromiso y una invitación a ser solidarios. Todo ello, junto con sus causas más hondas que se remontan más atrás, tiene su momento de expansión en el éxito de los postulados de la Revolución Francesa, cuyos artífices pretendieron sustituir el Credo católico por el lema –curiosamente, ¿de dónde lo sacaron, sino

del cristianismo?– *Libertad, igualdad, fraternidad*, que pervive hasta hoy como paradigma del progreso de la civilización occidental. Una vez quitado Dios –en la catedral de Notre Dame decapitaron las cabezas de las imágenes de los santos y colocaron una estatua a la *diosa razón*–, sólo queda el hombre solo..., es decir, sin la esencia de sí mismo. Y una vez la libertad se ve amenazada por el deber y la exigencia moral, sólo queda la solidaridad por la fuerza. Históricamente, este último fenómeno se llevó al extremo a gran escala en la revolución de Octubre y el comunismo. En este sistema, la colectivización de la economía pasó por encima de la libertad personal.

Sin llegar a este extremo, hoy se vive la solidaridad como un valor absoluto, y la traída y llevada *educación en valores* pretende imbuir en los niños un espíritu de solidaridad. Este clima social ha afectado también a la labor de una institución históricamente tan definida como el Ejército. Don José María Grande Urquijo, Coronel Jefe

de la Agrupación Española en Bosnia, declaraba a *La Razón*: «La sociedad española tiene una imagen de las Fuerzas Armadas de que somos una ONG que vamos haciendo misiones humanitarias por ahí. Efectivamente, vamos haciéndolas, pero las Fuerzas Armadas no se han inventado para eso. Nuestra misión es otra. En Iraq, en Bosnia, en Afganistán, lo primero que tenemos que hacer es imponer la paz, y eso lo hacen Fuerzas Armadas. Una vez impuesta la paz, ya se pueden hacer misiones humanitarias, pero si no hay paz, las misiones humanitarias no se pueden hacer».

Religión civil, ética social

Junto al fenómeno de la fraternidad, hemos heredado en nuestros días otro término también nacido de la Revolución Francesa: *ciudadano*. Parece que el fin de la educación hoy sea el conseguir hacer de los hijos buenos ciudadanos. Todo ello lleva asociado el concepto de *religión civil*. Lo explica el sociólogo don Salvador Giner, en una entrevista a la revista *Teína*: «Desde el siglo XX ha habido una transformación de lo religioso. Han aparecido religiones mundanas, civiles. La trascendencia se define de muchas maneras, y si no se cree en lo sobrenatural, entonces la trascendencia es mundana, como en el caso del nacionalismo exacerbado, que es una *religión* política. La *religión* civil atribuye a la sociedad una cualidad sagrada; cuando hay un culto a la sociedad, hay una *religión* civil. Hay religiones tenues, ligeras, livianas, que se sustentan en la virtud pública, la solidaridad, la fraternidad entre los hombres; y otras *religiones* civiles que pueden llegar hasta el fascismo o nazismo. La intensidad del sentimiento de religiosidad civil varía: puede ser muy suave o no, puede confundirse con

Gracias a los voluntarios

Quiero hablar desde mi más humilde persona. Soy –se puede decir– un desgraciado de la vida. Tuve la desgracia de conocer la droga y engancharme a los 17 años, pinchándome cocaína y heroína. Llevo toda la vida en instituciones correccionales y penitenciarias, y conozco a muchos voluntarios cristianos, os podéis hacer una idea. Voy a hablar en particular de los de la prisión de Alhaurín de la Torre. Allí, los Hermanos, aparte de traer la palabra de Dios, desempeñan su labor de pastoral. Además de darles gracias por este hecho, mis gracias son por las labores que desempeñan con personas como yo, que no tenemos a nadie. Gracias por todo el apoyo y el compromiso que, de forma altruista, adquieren con los presos, uniendo familias, ayudando a llevar a toxicómanos a centros, arreglando temas burocráticos, ayudando económicamente a personas que no tienen nada en la vida y que, por circunstancias de la vida que casi siempre son las mismas, nos encontramos en prisión. Hoy quiero pedir al Señor por todos ellos, y por todos los presos y sus familias. Gracias, Señor.

Raúl Manuel Díez

el nacionalismo, o puede convertirse en una suerte de piedad pública mínima que fomenta la convivencia y los buenos modales».

A continuación, el profesor Giner alude al contexto histórico en el que nace la *religión civil*: «La noción de *religión civil* viene ya desde Rousseau; se dio cuenta de que, si no compartimos creencias públicas —no contractuales, sino de dogmas, algo sagrado que nos una—, no podemos convivir. El lugar que ocupa la religión civil es de contraste: está ahí delante de lo que está proponiendo la sociedad contemporánea con la lucha individualista y egoísta de cada uno por sus intereses. Pide unos mínimos de solidaridad y fraternidad, esto es, esencialmente, el ejercicio del altruismo. La religión civil propone una sociedad fraterna en la cual el altruismo sea el cemento de la vida social. Hay que ver la cantidad de movimientos cívicos de solidaridad, la indignación moral que causa la explotación de lo que antes se llamaba el tercer mundo, la preocupación por la mortandad infantil; una especie de indignación moral que sentimos todos ante la injusticia del universo. Lo malo es que hemos construido esta sociedad absurda, dedicada a la prosperidad, pero que no es próspera; a la libertad, pero que no es libre; a la solidaridad, pero que no es solidaria. Hay una tensión entre lo que hemos proclamado como virtudes públicas y lo que ocurre en la práctica».

Labor necesaria

En una entrevista de A. Martín-Aragón a Gianni Vattimo, en *La Gaceta Fin de semana*, preguntado por cómo puede llegarse a una Europa más social, el intelectual italiano responde: «Con una Europa más cristiana. Los europeos deben aplicar más

el principio de caridad, es decir, el amor. Si Europa olvida su cristianismo, se quedará sin alma. Así de claro». Es cierto que sobre las ONG's planean

muchas sombras, pero la crisis vocacional por la que pasan las Órdenes religiosas misioneras y la impotencia del Estado del bienestar por llegar a cubrir todas las necesidades, han hecho de las ONG's una respuesta idónea para ello; y una alternativa más que válida para paliar los efectos de la despersonalización y soledad de este mundo acelerado en el que vivimos, y son una salida al egoísmo que tanto nos hace sufrir.

Juan Luis Vázquez



El camino de la esperanza

Mientras hay camino por recorrer, todo se puede alcanzar: la paz, la salud, la convivencia, la libertad... Son caminos en los que se ha avanzado, se va caminando. Tenemos, la Humanidad, mucho por hacer, y por ello es necesario transmitir un mensaje esperanzador, con el fin de evitar que el desencanto se instale en los corazones, para que los donantes, los cooperantes y la buena gente nunca puedan llegar a pensar que su ayuda no es eficaz, que no sirve para nada, que todo sigue igual. Justamente ahora se vislumbran caminos de esperanza, una mejor disposición de personas u organismos, se habla de los temas de solidaridad, como camino para conseguir un mundo más justo. Está en los medios de información, en las carteras de los Gobiernos, en la sensibilidad y el compromiso de muchas personas de bien. Algunos avances se van consiguiendo, aunque no sean a la velocidad que queremos y los que sufren las penurias precisan.

Cada uno, de forma individual, podemos hacer poco, pero unidos podemos alimentar la hoguera para que dé más luz y calor a la esperanza. Eso es lo positivo, mientras que lo negativo es simplemente maldecir el frío y la oscuridad. Actuar es lo positivo. Criticar y quejarse...

En el cuento de *Las cuatro velas*, la primera de ellas decía: «Yo soy la paz, pero las personas no consiguen mantener mi llama». La segunda decía: «Yo soy la fe, pero las personas no quieren saber nada de mí». La tercera gritaba: «Yo soy el amor. Las personas me dan de lado y se olvidan hasta de aquellos que les aman». Las tres velas se apagaron y sólo lucía la cuarta. Entonces, ésta habló: «No tengáis miedo, mientras yo tenga fuego, podremos encender las demás velas. ¡Yo soy la esperanza!»

¡Que la esperanza nunca nos abandone, que su luz nunca se apague dentro de nosotros! ¡Es posible la esperanza!

Luis Simón Zorita
en *La solidaridad, camino hacia la justicia*
(Edición personal)

El Papa, en casa

Que Juan Pablo II iba a querer estar en casa durante la Semana Santa era más que evidente. A poco bien que se sintiera, iba a convencer a los médicos. Y les ha convencido, claro. En la foto, el Papa, sentado al lado del conductor, en un momento de su regreso del Gemelli al Vaticano, por las calles de Roma, entre los aplausos de los romanos, una vez más, sorprendidos.



Más que triste

Es más que triste que uno tenga que leer en los titulares de los periódicos extranjeros —en los de Italia, en los de Francia— que, un año después del 11-M, hay todo menos unidad en torno a las causas y consecuencias de aquella inmisericorde matanza. *La strage che divide*, se lee en la prensa italiana; *Terrorisme: L'Europe désunie un an après Madrid*, se lee en la francesa. Son sólo dos botones de muestra. Hubo muchas notorias ausencias en el Jardín de los Ausentes, en el parque del Retiro; y, empeñados en echarnos las culpas unos a otros de lo que ocurrió, todavía seguimos sin saber lo esencial sobre el 11-M: quién lo hizo, con qué ayudas, por qué, y para qué. También ha pasado como en sordina, injustamente, la muerte de seis guardias civiles en acto de servicio.

Firmas que no interesan

Le ha faltado tiempo a la señora ministra de Educación para recibir a los representantes de plataformas laicas, pero los padres católicos que han reunido más de tres millones de firmas a favor de la clase de Religión no fueron recibidos por nadie en el Palacio de la Moncloa. En la foto, representantes de la CONCAPA entregan las firmas en el Congreso de los Diputados.



El auténtico voluntariado

«**V**ivimos en una sociedad que parece haber perdido el sentido de Dios y del pecado»: son palabras que el Papa

Juan Pablo II pronunciaba, la semana pasada, desde el hospital Gemelli. Todo un reto para la acción más indispensable de la vida, que no puede ser otra que recuperar nuestra propia humanidad. ¿O es que existe, acaso, mayor urgencia que encontrar, y abrazar, la verdad más radical de nosotros mismos, creados *a imagen de Dios*, pues de lo contrario la vida se pierde? En la atención y cuidado de esa *imagen*, que no es palabra vacía de realidad, sino la consistencia misma de mi ser, está la esperanza de mi vida y de la vida de la sociedad entera. La experiencia de cada día, para quien no se empeña en cerrar los ojos a la realidad, la experiencia de los siglos así lo avala. ¿Dónde quedan los esfuerzos mil por atender a las necesidades materiales, si nuestro corazón, y el de nuestros hermanos, se ha quedado vacío? Al final, las mismas necesidades dejan de satisfacerse, o se satisfacen a costa de matar el alma. Y al final, sólo los corazones rebosantes de vida verdadera están atendiendo, de hecho y de modo eficaz, junto a la primera necesidad humana que es la de ser amado, hasta las necesidades materiales más apremiantes.

Este voluntariado auténtico no se deja engañar por la fascinación del pan sin alma o del poder que la corrompe. Sencillamente, pone toda su confianza en Dios. «¿Para qué es la vida, sino para darla?», dice uno de los personajes de Paul Claudel en *El anuncio a María*. Juan Pablo II, en sus palabras desde el Gemelli, lo dijo con un término evangélico, y humanísimo: en este contexto de la pérdida de la verdad de la vida que significa el hecho de darle la espalda a Dios, «es más urgente que nunca la invitación de Cristo a la *conversión*». Es el secreto de la Cuaresma, y de la vida entera, que tiene su plenitud en la Cruz gloriosa, en el Amor que vamos a celebrar en los próximos días de la Semana Santa, el que, dándose, fructifica con toda su fuerza en la Resurrección.

No estamos hechos para la muerte, sino ¡para la vida, y vida en plenitud! Todo lo que no dé eso, es un fraude, y en definitiva una burla, para el que cree recibir algo y para el que cree que lo está dando. Hace unos días, lo decía el cardenal Ratzinger con toda clari-



El lavatorio de los pies. Retablo de la catedral vieja de Salamanca

dad: «Quien no da a Cristo, da demasiado poco, y quien no da a Dios, quien no lleva a encontrar a Dios en el rostro de Cristo, no construye, sino que destruye, porque hace que se pierda la acción humana en dogmatismos ideológicos y falsos, como tantas veces hemos visto». Por el contrario, ante el gesto con el que Jesús comienza la Última Cena, lavatorio de los pies por parte del *Maestro* y del *Señor* para significar precisamente la entrega de la vida en que consiste su verdad infinita y eterna, sólo cabe arrodillarse igualmente ante toda vida humana. ¿Qué clase de bienes puede darse a los hombres hurtándoles el único que corresponde a su sagrada dignidad? ¿Y qué clase de bien puede alcanzarse quedándose para sí lo que sólo fructifica, como la semilla en la tierra, dándose hasta el fin?

El planeta de las ONG, que en este mundo nuestro atenazado por el individualismo exacerbado de la cultura dominante hace concebir esperanzas, sólo será esperanzadora realidad en la medida en que no renuncie a su raíz infinita, *se convierta*, siguiendo la palabra del Papa, ¡y especialmente el testimonio de toda su vida! De nada sirve, en efecto, *ganar el mundo entero* si nos quedamos solos con nosotros mismos. Todo lo que no sea esta entrega total de uno mismo, que Jesucristo ha traído a este mundo, no podrá jamás hacer libre a nadie. Y es que *libertad* es sinónimo de *gracia*, de don gratuito. No podríamos tenerlo, ni por tanto ejercitarlo en la propia donación de nosotros mismos, si Otro, antes, no se nos hubiera dado a Sí mismo.

Cristianismo y bienestar

A veces se manifiesta una creciente agresividad por parte del laicismo contra los católicos, pues el laicismo tiende con frecuencia a perder las características de la laicidad, para convertirse en un laicismo ideológico y, por ello, intolerante y agresivo. La laicidad política no está en contra de la religión, sino que da espacio público a las religiones presentes en el territorio, sin privilegiar ni excluir a ninguna. El laicismo, por el contrario, tiende a convertirse cada vez más en una ideología, no sólo indiferente ante la religión, sino contraria e intolerante hacia ella, de manera particular si se trata de la religión católica. De este modo, al ser una ideología contra la religión y anticatólica, el laicismo actual tiende a confinar la religión en la vida privada y a prohibirle todo espacio y toda manifestación pública. Esto significa que un católico puede profesar libremente la propia fe en su conciencia y practicarla en los lugares de culto, pero se le impide expresar sus convicciones morales y religiosas, especialmente cuando se trata de una persona con una función pública. Significa también que a la religión católica no hay que atribuirle una función en el fundamento de la civilización europea, ni una presencia benéfica en su desarrollo. La reacción laicista se explica quizá con el temor a que los católicos puedan hacer prevalecer en el terreno legislativo sus principios éticos y, por tanto, obstaculicen a quienes practican la liberalización de las costumbres. Esta condición en la que viven hoy los cristianos no debe inducirles, ni a cerrarse en el silencio, ni a asumir actitudes de cruzada contra el mundo moderno.

Si bien hay que lamentar la agresividad del laicismo ideológico contra la fe cristiana, no hay que minusvalorar el hecho de que numerosos laicos miran con simpatía a la fe cristiana, pues el Evangelio que anuncia la Iglesia es un evangelio de vida, que promueve la felicidad de los hombres y el bienestar de la sociedad.

editorial de *Civiltà Cattolica*



Concapa

Ante la recogida de más de 3.000.000 de firmas en favor de la enseñanza de la Religión en los colegios, quisiera aportar algunos datos que puedan apoyar esta iniciativa popular.



Según una encuesta del CIS realizada en enero de 2002, un 55,7% de los españoles opinan que la Religión es muy importante para la educación de los hijos, un 79,7% se definen como católicos, y un 48,3% opina que debería darse a los niños o a sus padres la posibilidad de elegir entre la

Religión católica, otra religión o ninguna, mientras que sólo un 9% opina que en la escuela no debería enseñarse Religión. Por otra parte, en 2003 solicité que mi hija de 3 años fuera matriculada en un colegio concertado privado católico, y comprobé de primera mano la dificultad en conseguirlo, ante la avalancha de solicitudes. ¿Hay que pensar que los padres en su mayoría son incoherentes con sus propias convicciones, o que realmente la mayoría de los padres que optamos por la enseñanza privada o concertada católica lo hacemos porque es importante para nosotros y, por supuesto, para la educación de nuestros hijos? Por cierto, si no recuerdo mal, más de 40 niños no obtuvieron plaza en este centro. La enseñanza que sus padres querían para ellos, ¿quedará en las manos del gobernante de turno?

Beatriz Pascual
Madrid



Chuches con pornografía

Compruebo el incremento de quioscos de prensa/chuches que, con total impunidad y en contra de la ley vigente (artículo 186 Código Penal, art. 3 Ley 216/1984 de 19 de julio *Defensa de los Consumidores y Usurarios*), exponen y venden material escrito y audiovisual pornográfico que está a la vista y alcance de todos, perjudicando especialmente a los niños y jóvenes, principales consumidores de chuches. Por ello, está en nuestra mano (y debo decir que siempre que lo he hecho he tenido éxito) llamar a la policía municipal dando la dirección del quiosco que vulnera estas leyes, y ésta tiene la obligación de acudir y, según ley, «retirar de la exhibición pública las publicaciones expuestas en la vía pública o en escaparates, cuando resulten contrarias a la moral». Más efectivo todavía es pedir la Hoja de Reclamaciones que tienen obligación de entregar al consumidor, copia de la cual va directa y obligatoriamente a la Concejalía de Consumo de los Ayuntamientos. Si se niegan, se avisa a la policía municipal. Ante varias reclamaciones, el Ayuntamiento puede no renovar la licencia al quiosco. No podemos seguir quejándonos de «lo mal que está todo», cuando individualmente podemos hacer mucho e intentar crear una sociedad más sana donde criar a nuestros hijos.

Beatriz Arrizabalaga Eliet
Madrid



Jóvenes universitarios

Según la última encuesta a los jóvenes universitarios, éstos son de izquierdas, poco religiosos y no confían en la Iglesia católica. Datos nada sorprendentes, sobre todo para el que conoce el ambiente universitario. En las universidades públicas, no existe la diversidad de opinión, la gente de izquierdas puede poner los carteles que quiera con los mensajes que quiera, incluso ofendiendo a la gente con unas creencias o ideología política determinada. Nadie les censura. Sin embargo, la duración de un cartel a favor de la vida, o con un anuncio sobre una actividad religiosa no dura más de cinco minutos sin ser pintado o arrancado por los tolerantes jóvenes de izquierdas.

Belén Rincón
Guadalajara

En este sentido hemos recibido cartas de **Federico Gómez** (Gerona) y **Jesús Domingo** (Gerona).



Eutanasia

Envuelta en la magia del cine, la eutanasia ha salido a debate. Nuestro instinto de conservación es muy fuerte, y sólo se reduce con la depresión o con la desesperación. Un estudio del Instituto de Tumores de Milán, publicado en 2001 por el diario *Avvenire*, constata que, de 900 pacientes seguidos ese año, uno solo pidió que se le ayudara a morir. Y este único enfermo cambió de idea cuando tuvo cuidados paliativos que mitigaron su sufrimiento. En Holanda, la eutanasia, según la revista *Journal of Medical Ethics*, se encuentra «más allá de todo control eficaz», y ya ni se pregunta al paciente, como ocurre en el 15% de los casos según los médicos. «Muchas personas en Holanda tienen miedo de ingresar en un hospital debido a esta situación» (Michael Hovvitt Wilson).

Yo estuve al lado de mi padre hasta el final, y creo que cuando se ama no se mata. Dice De Conno que la eutanasia es «un negocio para las clínicas que la practican, así

como para las empresas de seguros y para el servicio sanitario, que así se libera del peso de la asistencia a un enfermo que, cuando no es asistido adecuadamente, la única cosa que pide es morir cuanto antes». La vida es patrimonio de la Humanidad, y hay que evitar



por ley el peligro que supondría un relativismo moral; tampoco se debe caer en el *encarnizamiento terapéutico*. Una cosa cabe en las situaciones extremas: el amor de la familia hecho ternura inmensa, el apoyo social (voluntariado), la ayuda estatal y los cuidados paliativos. Pienso que es aquí donde hay que crear conciencia social.

Josefa Romo
Valladolid



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido

Lo más inteligente

Ahora que barruntamos los días santos, podemos dar la razón a **Dorothy Day** cuando escribió: «Demos gracias a Dios por hacernos vivir en tiempos difíciles. Ya no se permite a nadie ser mediocre»; frase que me ha recordado lo que repetía **san Ambrosio**: «No deben ser considerados valientes los que más heridas reciben, sino los que más sufren por ellas».

El filósofo **Jaime Nubiola** escribió, en el diario *La Gaceta de los Negocios*, el pasado sábado, un artículo titulado *Lo inteligente es perdonar*, en el que leemos: «Me conmovieron las palabras de Irene Villa que pude leer recientemente: *Para poder vivir, lo más inteligente es perdonar*. Al releerlas ahora, me siguen conmoviendo, no sólo porque proceden de alguien que ha perdido las dos piernas en un terrible atentado terrorista, sino sobre todo porque llegan hasta el fondo del problema vital del perdón. La fuerza de estas palabras no radica sólo en que muestran la grandeza de un corazón capaz de perdonar a sus agresores; su fuerza estriba –me parece– en su valiente apelación a la inteligencia: lo más inteligente es perdonar. Como escribió la Madre Teresa, *el perdón no es un sentimiento, sino una decisión*. El perdón no es sentimentalismo edulcorado; es una condición indispensable para poder vivir una vida plenamente humana. En contraste con esta afirmación, no es difícil ver a nuestro alrededor a muchas personas que hacen del rencor el doloroso centro de su vida, y a veces incluso el principal motor de su existencia. ¡Cuántos hermanos que no se hablan, vecinos que no se tratan, matrimonios que se separan entre violentas recriminaciones! A esas situaciones extremas se llega, casi siempre, porque se piensa ingenuamente que no hace falta hablar, que no hace falta pedir perdón, que el tiempo solucionará la afrenta. Sin embargo, todos tenemos comprobado que el paso del tiempo en muchas ocasiones no hace más que enconar las heridas y ensanchar el resentimiento. Como dice uno de los personajes de Malcom Lowry, en su novela *Bajo el volcán*, *el tiempo es un falso curandero*. Lo que hace falta no es dejar pasar el tiempo, sino aplicar la inteligencia para limpiar bien la herida, para distinguir entre la agresión y el agresor, entre la ofensa y la persona que la ha causado, para descubrir el camino del perdón».

ABC

No podemos sustraernos a la irresistible fuerza de la inteligencia del perdón. ¿Hay perdón sin inteligencia? **Valentín Puig** nos alertaba, el pasado lunes día 14 de marzo, en el diario *ABC*, de un mundo *Sin maestros pensadores*: «En fases tan veleidosas de la conciencia colectiva es cuando casi nadie echa en falta a los maestros pensadores, precisamente porque la masa volátil carece de pensamiento. Europa no dispone hoy de *maîtres à penser* en un momento de incertidumbre moral y de institucionalización errática. La voz de **Raymond Aron**, de quien se cumple el centenario del naci-



miento, hubiera extrapolado una vez más el orden de la inteligencia al tumulto de los procesos históricos, como supo advertir del peligro totalitario en la Europa de la guerra fría. Tal vez no todo sea tan desafortunado y exista, a pesar de la sinrazón mediática y de tanta vulgaridad intelectual, una sociedad española que aspira a constituirse como opinión pública que piensa el bien común. En tal caso, no hay esfuerzo vano ni sería inútil invocar la voz de Aron. Es, en definitiva, una cuestión de valores y de prioridades. Intimidados por el avance de las ideas *tetrapak*, recordar que Aron supo tener razón no es cualquier cosa. El viejo liberal pesimista que explicó como nadie los últimos años del siglo pasado mucho antes había dicho: *Aunque hayamos perdido el gusto de las profecías, no podemos olvidar el deber de las esperanzas*. Sirve para los primeros años de otro siglo, en Europa y en España».

La Vanguardia

El desafío cristiano, del que nos habla **Joseph Miró y Ardèvol**, en *La Vanguardia* del lunes 14 de marzo, parafraseando el título de su último libro, lo es de realismo social: «La sociedad que hemos construido, sobre todo en bienestar y seguridad, necesita para mantenerse y funcionar un sustrato social

de hombres y mujeres religiosos, porque los supuestos sobre los que se asienta llevan implícitos valores y virtudes surgidos del sentido religioso. Pero ésta no es la situación. Vivimos bajo la creciente hegemonía de la sociedad de la desvinculación, que tiende a reducirlo todo a la satisfacción individualista de los propios deseos.

Mi libro es un análisis de esta sociedad, de las grandes rupturas que está provocando en la naturaleza humana, de la justicia social y la política –precisamente cuando estamos inmersos en una de sus crisis inexorables–. Persigo establecer un diagnóstico que integre en una sola lógica de causa-efecto toda la diversidad de patologías que se dan y acrecientan en esta sociedad. Trabajo basura, inmigración maltratada, aborto rampante, crisis de la enseñanza y la familia, el desorden y violencia, que se traduce en más policías, jueces, cárceles y empresas de seguridad, y otros muchos factores, nacen de una matriz común, de unos mismos marcos referenciales: los de la sociedad de la desvinculación. Ella es causa de los graves problemas que nos aquejan, a pesar de los medios de que disponemos. Eso es lo que persigo exponer y razonar».

José Francisco Serrano
redactorjefe@planalfa.es

Nace la *Fundación Escuela y Familia*

«Es hora de defender la libertad de enseñanza»

Gracias al apoyo de una serie de familias y profesionales de Andalucía, muchos jóvenes estudiantes y profesores podrán beneficiarse de ayudas económicas que les permitan realizar sus estudios en los centros que ellos mismos elijan.

La *Fundación Escuela y Familia* acaba de iniciar su andadura con un objetivo: defender el derecho a la libertad de enseñanza, evitando que la falta de medios sea un obstáculo para la elección del centro educativo



A pesar de que la Constitución asegura la libertad de los padres para elegir el tipo de educación que quieren para sus hijos, son muchos los que sienten que esa libertad no se respeta en España. Por eso, cada vez son más frecuentes las asociaciones de padres que se ponen en marcha para asegurar que sus hijos –y, especialmente, los hijos de familias con menos recursos– puedan tener una educación que esté de acuerdo con sus creencias personales.

Precisamente, con estos planteamientos, nació en el año 2003 la *Fundación Escuela y Familia*, con la colaboración de distintos profesionales y familias de la zona de Andalucía Oriental, especialmente en Málaga, Almería, Jaén y Granada, concienciados de la necesidad de aportar una parte de sus re-

cursos personales para la formación de jóvenes y, también, de personal docente.

El objetivo de la Fundación es, según su Presidente, don Andrés Tortosa, «dotar de becas a personas que no tengan capacidad económica para asistir a centros de enseñanza privados, en congruencia con el principio de libertad de enseñanza y del derecho que tienen los padres a elegir un centro de enseñanza dentro de los parámetros de libertad que proclama la Constitución, no sólo la española, sino también la europea. Cada padre, de acuerdo con sus convicciones pedagógicas, religiosas, psicológicas o filosóficas, debería poder elegir el centro donde va a ser educado su hijo. Si cuadra que el centro que ese padre desea es privado, no le debería estar vetado sólo por no tener recursos». Y es que, para la Fundación *Es-*

cuela y Familia, la desigualdad económica crea un ambiente de ausencia de libertad. «Los padres no pueden elegir porque no tienen medios –dice su Presidente–. Lo normal sería que fuera el Gobierno el que proporcionara los medios, pero vivimos en medio de una arrogancia política que desprecia la enseñanza privada, a la que no le llega ninguna subvención, y muchas veces tampoco les llega a las concertadas. Y cuando llega alguna subvención, pienso que es a costa de sacrificar ideales, o de transigir sobre ellos, y a eso no hay derecho».

«En mi vida –explica don Andrés Tortosa–, me he encontrado a muchas personas que me comentaban: *A mí me gustaría meter a mi niño en ese colegio, pero, claro, no puedo porque supone, no sólo tener que pagar el colegio, sino también el transporte escolar, la comida..., y si encima no está subvencionado...* Esto hizo despertar en algunos padres la conciencia de que podían destinar algunos de sus ingresos personales a estos fines altruistas, que en realidad supone defender un bien social al que tiene derecho todo ciudadano».

Son muchos los que no quieren quedarse parados: «La Constitución brinda medios para que sea la iniciativa privada la que fomente, desarrolle y proteja estos principios –explica don Andrés Tortosa–. Es hora de que los católicos nos echemos a la calle y defendamos este principio de libertad, pues esta siembra es fundamental para tener después una paz permanente y un buen sentido común. Estamos hablando de la juventud de nuestro país».

Enseñanza de calidad

Para poder desarrollar la finalidad para la que ha sido creada, la *Fundación Escuela y Familia* costeará títulos académicos, matrículas, pensiones, facilitará préstamos para estudiantes, hijos de familias numerosas o con capacidad económica reducida; además, pretende fomentar una enseñanza de calidad, invirtiendo en la formación del profesorado, con cursos o becas de investigación y ayuda en la financiación de programas docentes y de orientación educativa.

Hace tan sólo unos días que tuvo lugar la presentación de esta Fundación en Granada, donde se encuentra su sede social (calle Gran Vía, 8). En ella intervino el señor Jiménez de Parga, ex-Presidente del Tribunal Constitucional, y su Presidente, don Andrés Tortosa, que aprovechó la ocasión para explicar los primeros pasos que se están dando en la Fundación, donde se trabaja intensamente para incrementar la dotación, mediante donaciones, que permita suministrar becas a alumnos y a profesores.

A. Llamas Palacios

3,2 millones de firmas

La Confederación Católica de Padres de alumnos (CONCAPA) y organizaciones sindicales, estudiantiles y patronales entregaron en el Congreso de los diputados las firmas de los 3.200.000 padres y educadores que reivindican la asignatura de Religión evaluable y computable para la educación integral



En el centro de la foto, don Luis Carbonel, presidente de CONCAPA, junto con representantes de las distintas organizaciones, en Moncloa

La CONCAPA, junto con los sindicatos USO, FSIE, la patronal CECE, profesores de Religión y otras asociaciones, habían solicitado, en varias ocasiones, ser recibidos por el Presidente del Gobierno, don José Luis Rodríguez Zapatero, pero los compromisos de éste hicieron de la respuesta siempre una negativa. Ante esta situación, los representantes de 3.200.000 españoles decidieron acudir de igual manera a entregar sus firmas a Moncloa, donde fueron recibidos por el Jefe de Gabinete, don José Enrique Serrano, y la Asesora del Presidente en temas educativos, doña Marifé Santiago. El señor Rodríguez Zapatero no se encontraba en Moncloa. La llegada de tantos representantes y medios de comunicación desbordó visiblemente en Moncloa; los que estuvimos allí podríamos calificarlo de inesperado. Don Luis Carbonel, Presidente de la CONCAPA, definió este recibimiento como «absolutamente decepcionante». Las declaraciones no se hicieron esperar al salir de Moncloa: «No ha habido ni sensibilidad, ni talante, es una falta de sensibilidad; el Presidente recibe a grupos minoritarios, pero no tiene tiempo para recibir tres millones de firmas».

Dada la situación, se decidieron a llevar las 75 cajas de firmas al Congreso de los Diputados. Los Grupos parlamentarios fueron avisados de ello por burofax, y a la llegada de las firmas sólo salieron, y mostraron su apoyo a la asignatura de Religión evaluable y computable: don Mariano Rajoy, don Ángel Acebes, el portavoz parlamentario del PP, don Eduardo Zaplana, y la responsable de política social del partido, doña Ana Pastor. Cabe recordar que, durante el

Gobierno del señor Aznar, había sido aprobada la ley educativa que concedió a la Religión el mismo peso académico que, como, por otra parte, exigen los Acuerdos internacionales suscritos por el Estado español y la Santa Sede, pueden tener asignaturas como Lengua, o Matemáticas. Con el cambio de Gobierno, la ley quedó paralizada sólo en parte; el sistema de evaluación entró en vigor y hoy los alumnos repiten curso con dos asignaturas, incluida la de Religión; a pesar de que no sea computable y evalua-

ble para el acceso a la universidad o la obtención de becas.

Segunda decepción

El Congreso fue, de este modo, motivo para una segunda decepción, ya que ningún otro grupo político hizo acto de presencia: «La CONCAPA –afirmó don Luis Carbonel– representa a muchos padres de alumnos de todas las sensibilidades, y nos parece decepcionante que ninguno haya querido estar aquí; es una falta de sensibilidad muy grande el no dedicar cinco minutos a tres millones de familias». Junto a los intereses de más de un 80% de padres, están los de muchos profesores que pueden perder su empleo. Don José Luis Fernández, Secretario de la Federación de Enseñanza del sindicato USO, recordó que detrás de la asignatura de Religión hay, sólo en centros públicos, 18.000 profesores: «Para hacer la nueva ley educativa hay que escuchar a todos, y nosotros somos una parte».

Las firmas fueron llevadas finalmente al Registro, y la petición de padres y educadores consta.

Rosa Puga Davila



Educación integral

Ofrecemos declaraciones de un miembro de la Plataforma Nacional Religión (acudió en nombre de 40 plataformas que agrupan a 46.000 profesores de Religión, de los cuales 11.000 pertenecen al sector público), y del Consiliario de la CONCAPA:

«Entre nuestros objetivos está el de superar los problemas de alternancia educativa y buscar la Estabilidad laboral y de contenido. La asignatura de Religión debería considerarse una asignatura más, y el profesor docente debería ser considerado también como tal, al igual que los internos. Hoy por hoy, los profesores de Religión no son considerados un colectivo por las fuerzas sindicales obreras, y el peso de esto es ideológico. Hablamos de necesidades educativas, y la asignatura de Religión aporta un conocimiento cultural en un país de tradición cristiana, es parte de la educación integral. Se está realizando una presión ideológica mediante la cual se intenta hacer ver como una catequesis, cuando lo que reivindicamos en una asignatura cultural con contenidos intelectuales y académicos».

Amelia Álvarez

«La oposición a la evaluación de la asignatura y su equiparación con las demás se basa en un fundamento falso, diciendo que se pretende evaluar la fe, pero la fe sólo puede evaluarla Dios. Cuando hablamos de la evaluación de la asignatura de Religión nos referimos a su evaluación con relación con la cultura, que en nuestro pueblo es cristiana. Se han recogido las firmas por la defensa de un derecho de los padres a elegir libremente la educación de sus hijos, avalado por la Constitución europea y el derecho internacional».

Jesús Álvarez

Semana Santa 2005, en Madrid

En Semana Santa, la Iglesia celebra con toda solemnidad los misterios de nuestra salvación que Cristo ha realizado con su Pasión, muerte y resurrección, comenzando por su entrada en Jerusalén, el Domingo de Ramos. El Jueves, con la misa *en la Cena del Señor*, comienza el Triduo Sacro, que continúa el Viernes con la celebración de la Muerte del Señor y tiene su culmen en la Vigilia Pascual. Por medio de los signos litúrgicos y sacramentales, la Iglesia se une en íntima comunión con Cristo



Celebraciones presididas por el obispo diocesano

Vía Crucis: Plaza de Oriente, Miércoles Santo, 23 de marzo, a las 20 horas.

«Mediante la celebración de la Pasión del Señor, nos sentiremos más unidos y evocaremos su gracia para que, mediante el Sínodo que estamos celebrando consigamos abundantes frutos de conversión. La celebración, por otra parte, del 150 aniversario de la proclamación del dogma de la Santísima Virgen como Inmaculada Concepción, que tan presente estuvo en aquel camino de dolor acompañando a su Hijo hasta el Calvario, debe ser también ejemplo y estímulo para todos nosotros sus hijos. Invito, por tanto, a toda la comunidad diocesana, sacerdotes, religiosos y laicos, a los diversos movimientos, asociaciones eclesiales, a las cofradías y hermandades, a participar en este acto de profunda piedad».

Catedral de La Almudena

Domingo de Ramos: 11:30 h. Bendición de palmas y ramos en el monasterio de la Encarnación, y procesión hasta la catedral. 12 h. Celebración eucarística.

Martes Santo: 12 h. Misa Crismal
Jueves Santo: 12 h. Celebración comunitaria de la Penitencia, con confesión y absolución individual. 18 h. Misa de la Cena del Señor (la catedral permanecerá abierta hasta medianoche para la adoración al Santísimo Sacramento).
Viernes Santo: 17 h. Pasión y Muerte del Señor.
Sábado Santo: 23 h. Vigilia Pascual, con Bautismo, Confirmación y Primera Eucaristía de Adultos y renovación de las promesas bautismales de todos los fieles.
Domingo de Resurrección: 12 h. Misa de Pascua de Resurrección. Bendición Papal.

Diócesis de Getafe

Basílica del Cerro de los Ángeles. Preside Monseñor Joaquín María López de Andujar, obispo de Getafe.
Domingo de Ramos: 11:45 h. Bendición de palmas y procesión por la explanada hacia la basílica, donde se celebrará la Eucaristía.
Martes Santo: 17 h. Misa Crismal.
Jueves Santo: 18 h. Celebración de la Cena del Señor. 24 h. Hora Santa
Viernes Santo: 12 h. *Vía Crucis*. 17 h. Pasión y Muerte del Señor.
Sábado Santo: 23:00 h. Vigilia Pascual
Domingo de Resurrección: 13 h. Misa de Pascua.

Catedral de Alcalá de Henares

Domingo de Ramos: 11 h. Bendición de ramos y procesión desde el palacio arzobispal hasta la catedral, donde se celebrará la Misa.
Miércoles Santo: 12 h. Misa Crismal.
Jueves Santo: 19 h. Celebración de la Cena del Señor.
Viernes Santo: 18 h. Pasión y Muerte del Señor.

Sábado Santo: 23 h. Vigilia Pascual.
Domingo de Resurrección: 12:30 h. Misa de Pascua.

Otros oficios litúrgicos

Catedral de las Fuerzas Armadas

(Calle Sacramento, 11)
Domingo de Ramos: 12:30 Bendición y procesión de Ramos.
Martes Santo: 12 h. Misa Crismal
Jueves Santo: 18 h. Celebración de la Santa Cena del Señor. 22 h. Hora Santa.
Viernes Santo: 17 h. Celebración de la Pasión y Muerte del Señor. 12 h. *Vía Crucis*.
Sábado Santo: 21 h. Vigilia Pascual.
Domingo de Resurrección: 12:30 h. Misa de Pascua.

Monasterio de El Escorial

Domingo de Ramos: 12:45 h. Procesión y Eucaristía. **Jueves Santo:** 19 h. Celebración de la Cena del Señor. **Viernes Santo:** 18 h. Pasión y Muerte del Señor. **Sábado Santo:** 23 h. Vigilia Pascual. **Domingo de Resurrección:** 13 h. Misa de Pascua.

Valle de los Caídos

Domingo de Ramos: 11 h. Procesión y Eucaristía. **Jueves Santo:** 17 h. Celebración de la Cena del Señor. **Viernes Santo:** 17 h. Pasión y Muerte del Señor. **Sábado Santo:** 22:30 h. Vigilia Pascual.

Oblatas de Cristo Sacerdote

(gregoriano) (calle General Aranzaz, 22)
Domingo de Ramos: 10:30 Procesión y Eucaristía. **Jueves Santo:** 19 h. Celebración de la Cena del Señor. **Viernes Santo:** 15:30 h. Pasión y Muerte del Señor. **Sábado Santo:** 22 h. Vigilia Pascual. **Domingo de Resurrección:** 10:30 h. Misa de Pascua.

Templo eucarístico San Martín

(Desengaño, 26). **Domingo de Ramos:** 12 h. Procesión y Eucaristía. **Jueves Santo:** 19 h. Celebración de la Cena del Señor. 23 h. Hora Santa. **Viernes Santo:** 17 h. Pasión y Muerte del Señor. **Domingo de Resurrección:** 12 h. Misa de Pascua



Portada del libro-programa de la Semana Santa en Madrid. Se distribuye en la catedral y en las principales parroquias de la capital, así como en el aeropuerto de Barajas, en la estación Sur de autobuses, y en las diversas estaciones de Renfe. También se puede acceder a este folleto en la página web del Arzobispado de Madrid: www.archimadrid.es

La voz del cardenal arzobispo

Seminario valorado

Con motivo de la celebración del *Día del Seminario*, nuestro cardenal arzobispo ha escrito esta carta pastoral:

La solemnidad, ya cercana, del Patriarca San José, Patrono de la Iglesia universal, nos remite a la tradicional celebración del *Día del Seminario*. En este año de gracia de 2005, esta celebración acaece en pleno desarrollo de las sesiones del tercer Sínodo diocesano de nuestra Iglesia en Madrid. El Espíritu Santo nos está estimulando para entrar en un conocimiento y una adhesión más vivos a la persona de nuestro Señor Jesucristo, y de este modo, avanzar en la comunión eclesial entre todos, y renovar con eficacia evangélica el impulso misionero. En definitiva, y como señalaba en mi Carta pastoral al respecto, el Sínodo diocesano seguirá sus objetivos «si alumbra la esperanza en nosotros y nos pone al servicio de la esperanza de la Humanidad, en particular de tantos cansados y agobiados de la hora presente del mundo, a los que acecha por doquier el escepticismo y la desconfianza, propios de la increencia». ¿Cómo no recordar especialmente, entre los trabajos y esperanzas de estos días, a nuestros seminaristas, llamados a seguir roturando en el futuro los nuevos caminos que alumbre el Sínodo?

La celebración del *Día del Seminario* quiere hacer cristianamente eficaz el recuerdo de la Iglesia diocesana hacia aquellos que se preparan con ilusión y generosidad para servirla mañana en el ministerio sacerdotal. El Seminario, más desapercibido de lo que se merece en la complejidad de una gran urbe como Madrid, desea ser conocido y valorado por todos y cada uno de los cristianos madrileños; acompañado en su delicada tarea por la oración de la Iglesia, y sostenido en sus múltiples necesidades por el afecto y la generosidad económica de todos los diocesanos.

En verdad, no son tiempos fáciles para las Iglesias europeas, «afectadas a menudo por un oscurecimiento de la esperanza», como nos recuerda Juan Pablo II en su lúcido análisis sobre su situación actual. Obviamente, también a nosotros nos afecta esta situación desconcertante, en donde parece que se impone el intento de hacer prevalecer una forma de vida social sin Dios y sin Cristo, y la cultura parece ser una «apostasía silenciosa por parte del hombre que vive como si Dios no existiera». La disminución de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada es consecuencia inevitable de esta situación espiritual enferma, que afecta a los países de antigua y arraigada tradición cristiana. Sin embargo, no faltan signos de esperanza en los tiempos actuales que nos remiten a la presencia del Señor en la historia de los hombres y en la vida de su Iglesia: «Sabed que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el final del mundo». Entre estos signos, nuestros seminaristas constituyen la prueba fehaciente de que la palabra del Señor sigue viva y operante en el corazón de aquellos jóvenes que, libremente, responden a su llamada con la oblación total de sus vidas. ¡Sí, queridos hermanos, el Señor sigue



llamando! La voz misteriosa y penetrante de Cristo, llena de amor y de autoridad, sigue, hoy como ayer y como mañana, diciendo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres». Cuando la libertad del que escucha hunde sus raíces en la buena tierra de un corazón atento, generoso y sacrificado, brota la misma respuesta, salvadas las circunstancias de lugar y tiempo: «Al instante, dejando las redes, le siguieron».

Es verdad que son necesarias vocaciones sacerdotales más numerosas para poder atender las múltiples y complejas necesidades de la misión de la Iglesia en Madrid, y en otras Iglesias todavía más necesitadas de sacerdotes. El pasado mes de enero, el Santo Padre nos lo recordaba a los obispos en la visita *ad limina*: «Una esperanza viva es el incremento de las vocaciones sacerdotales (...) Para ello se debe fomentar una pastoral específica vocacional, amplia y capilar, que mueva a los responsables de la juventud a ser mediadores audaces de la llamada del Señor».

La urdimbre de la oración

Esta red vocacional capilar no puede tener otra urdimbre más que la oración. En toda vocación la iniciativa es de Dios. El que es llamado lo es desde la soberana libertad del Señor, que llama a los que quiere porque los quiere. Jesús manifiesta a sus discípulos y amigos la primacía absoluta de la gracia: «No me elegisteis vosotros a mí, si-

no que yo os elegí a vosotros...», por lo que toda vocación sacerdotal es un don que debe ser implorado al Dueño de la mies, para que nos siga bendiciendo con numerosas y santas vocaciones.

Pero también, de forma simultánea, a los educadores cristianos de toda condición —padres, sacerdotes, maestros, catequistas, etc.— les corresponde ayudar a los jóvenes a eliminar los obstáculos que impiden que la voz del Señor se escuche en sus corazones y suscite en ellos una respuesta generosa, total y sin reservas. No sólo el atractivo de bienes materiales, o el deseo de satisfacer las fuerzas instintivas, o el subjetivismo a ultranza pueden apagar la voz de Cristo en los que son llamados. También los miedos y los prejuicios, las desilusiones y el egoísmo de los mayores pueden agostar la fecundidad de una vocación. «No hay que tener miedo a proponerla a los jóvenes, y después acompañarlos asiduamente, a nivel humano y espiritual, para que vayan discerniendo su opción vocacional», nos señalaba el Papa a los obispos en la visita *ad limina* citada.

La celebración del año dedicado a la Inmaculada Concepción de María, en el 150 aniversario de la proclamación de este dogma mariano, nos invita a encomendar a nuestros seminaristas a su maternal protección. Nuestro Seminario Conciliar, ya casi centenario, camina bajo su patrocinio desde los comienzos de su andadura.

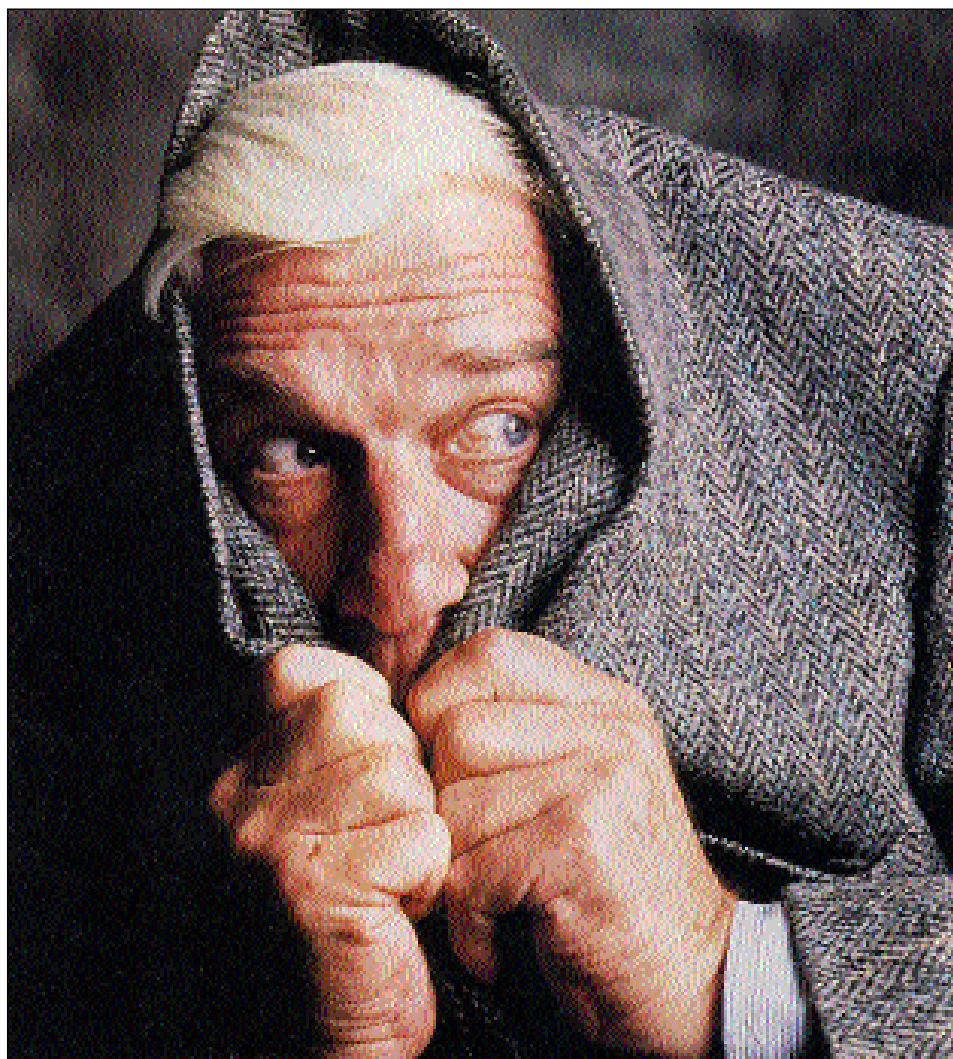
+ Antonio M^a Rouco Varela

Una comunidad de seminaristas, en oración

Hay que dar la cara

La vergüenza de ser creyente

Durante un debate sobre la eutanasia, emitido por Canal Sur Televisión (que, por cierto, daba pie a sospechar que había sido manipulada la elección del público, como denunció una señora de las que formaban la mesa), al pie de la pantalla iban saliendo mensajes de los telespectadores. La mayoría hacían referencia a la Iglesia. Uno decía: «Me da vergüenza que siga habiendo creyentes en 2005»



Amí no me da vergüenza que siga habiendo ateos fundamentalistas intransigentes. Lo que me da es pena. De lo que sí me da vergüenza es que haya tantos católicos a los que les da vergüenza ser creyentes. Y esto sucede no sólo entre los no practicantes, sino también entre los que van a la Eucaristía e incluso comulgan con frecuencia. (Ya sé que el nivel cristiano de una persona debe medirse por el amor a los demás, por su lucha por que haya justicia para todos... Al atardecer, se nos juzgará de amor. Pero el Primer Mandamiento, en el que se nos obliga a amar al prójimo, comienza diciendo *Amarás al Señor tu Dios*. Y la práctica de la oración y de los sacramentos es un indicio de que hay amor a Dios).

Hay una cosa curiosa, sobre todo entre los jóvenes. No les importa decir que son costaleros de la Semana Santa, lo que implica—o debe implicar—devoción a Cristo y a la Virgen. Si hacen en grupo el Camino de Santiago, tampoco lo ocultan, sino todo lo contrario. Si hay una concentración con el Papa, pasa lo mismo. Y son muchos los que hacen todo esto con un auténtico espíritu cristiano. Pero luego, otros muchos no son capaces, por ejemplo, de decirle a un amigo que se marcha porque es domingo y se va a misa. ¿Por qué sucede esto? Tal vez porque ser costalero es algo que se acepta por la sociedad, es políticamente correcto. Y el Camino de Santiago puede considerarse como una excursión en grupo, y las concentraciones de jóvenes con Juan Pablo II pueden presentarse ante los otros como un viaje colectivo que a todos gusta. Pero al que va a misa lo tachan de beato, y si tiene que no ir a un entrenamiento para participar en la Eucaristía, o la deja ese domingo—y así comienzan muchos a no ser practicantes—, o se inventa

cualquier otra excusa. Esto es frecuente en colegios, institutos y universidad.

A los adultos les sucede lo mismo. Ocultan, o al menos disimulan, sus creencias y sus prácticas religiosas. O dejan las prácticas religiosas. En bastantes casos, se debe a eso que se llama, o se llamaba, respeto humano. Otras veces porque quieren parecer pro-

A mí no me da vergüenza que siga habiendo ateos. Lo que me da es pena. De lo que sí me da vergüenza es que haya tantos católicos a los que les da vergüenza ser creyentes. «No tengáis miedo —son palabras del Papa— de hablar de Cristo, pues Él es la respuesta verdadera a las preguntas del hombre»

gresistas o, al menos, políticamente correctos. También se dan bastantes casos de que se oculta ser católicos, porque eso es algo que puede estorbar para prosperar en una empresa, o en política o en el medio social en el que se vive. Y es que verdaderamente es difícil nadar contracorriente. Pero es necesario hacerlo.

Defender a la Iglesia, en público

No se trata de hacer ostentación religiosa. Eso fue lo que criticó Jesús de los fariseos. Pero Jesús también dijo que no se enciende la luz para ocultarla, sino para alumbrar, que hay que ser la sal de la tierra, y que

el que no lo reconozca delante de los hombres no será reconocido en el cielo.

¿Hay muchos católicos que sean capaces, en una conversación, de defender a la Iglesia o al Papa? ¿Hay muchos que se preparen para defender al aún no nacido, o para evitar que se apruebe la eutanasia? Y con leer un par de folletos tendrían suficiente. Y si están preparados, ¿son capaces de dar la cara? ¿Son muchos los que defienden el matrimonio verdadero y la familia frente al matrimonio de los homosexuales? Eso nunca sería perdonado por gran parte de la sociedad, porque está de moda halagar la homosexualidad, que es algo más políticamente correcto que un matrimonio con muchos hijos.

Y no se trata sólo de hablar, de confesar la fe, sino también de dar testimonio cristiano de modo continuo, lo cual, si se tiene como hábito, se hace sin uno darse cuenta y sin que tenga olor a vanagloria.

Ahora que se ataca tanto a la Iglesia, y a principios tan importantes para el cristiano—y no sólo para el cristiano, sino para todo hombre y para la sociedad— como los que salvaguardan la vida, la familia, los derechos de los padres, la educación, la libertad..., es más necesario que haya católicos que sepan dar la cara y la den, aunque se expongan a un par de bofetadas, como a que les llamen beatos, retrógrados o carcas.

Como me he referido al Papa y a los jóvenes, recuerdo que, en su última visita a España, Juan Pablo II les dijo lo que viene diciendo desde su primera alocución como Romano Pontífice: «No tengáis miedo —son palabras del Papa— de hablar de Cristo, pues Él es la respuesta verdadera a las preguntas del hombre».

Rafael Martínez Miranda

Domingo de Ramos

El triunfo del amor

Hoy entramos en la Pasión. Entramos en lo más hondo del misterio del hombre. Pero no sólo porque entremos en el misterio del dolor y de la muerte. *Misterio*, en cristiano, no quiere decir desasosiego y negrura, sino un desbordar inabarcable de realidad y de luz.

Ciertamente, el dolor y la muerte ponen de manifiesto una esclavitud radical, un límite imposible de sobrepasar. Es un límite que lo cuestiona todo, al que es imposible mirar de frente sin que el corazón se llene de preguntas. Incluso cuando no se piensa en él, su horizonte está siempre ahí: también, si el hombre conserva su razón, en el éxtasis del amor, del hallazgo de la verdad o del encuentro con la belleza.

El dolor, físico o moral, quiebra el lenguaje y hace callar la palabra. Si es lo suficientemente intenso, rompe toda comunicación. Sólo el grito, o el quejido, o el silencio, son adecuados a su herida. Y a veces sólo la caricia puede expresar todavía un deseo de compañía, dolorosamente consciente de su impotencia. Porque en esa caricia puede estar todo el amor del mundo —y todo el amor del mundo es lo que más se necesita en esos momentos—, pero todo el amor del mundo no es capaz de acompañar realmente, o de devolver la vida o la salud.

Esa soledad tiene que ver con la herencia del pecado, con un mundo que ya no es percibido como signo de la luz y del amor de Dios. Aunque no todos los hombres conocen una muerte como la de Cristo, la Pasión, como peripecia humana, es en cierto modo la historia de todo hombre. Es igual a la historia de millones de hombres. Y es inevitable. Por ese lado, no habría nada que celebrar. Pero en ese mundo, opaco y duro, ha entrado libremente Jesucristo. Y ha entrado hasta la soledad del sufrimiento, hasta la traición y el abandono de los amigos, hasta el juicio con testigos falsos, la condena y el suplicio injustos, la fiebre de la tortura y el

frío de la muerte. Así consumó la Encarnación, abrazando hasta el final la condición humana, sin condiciones y sin límites.

Desde el abrazo de Cristo, lo más hondo del misterio del hombre ya no es su muerte. El hombre ya no está sólo en ella. Como ese abrazo es el del Hijo de Dios, la cruz ha roto las cadenas de nuestra soledad, y ha destruido el poderío de la muerte. Por ese abrazo, desde Cristo, la pasión del hombre viene a ser también la pasión de Dios, el In-



Entrada de Jesús en Jerusalén. Frontal del altar de Espinuelas. Museo diocesano de Vico

mortal, el Invencible. Ahí Dios se revela como el Dios verdaderamente más grande, como Aquel *mayor que el cual nada puede pensarse*. La entrada en Jerusalén fue una entrada triunfal no sólo porque las masas, al igual que cada uno de nosotros y casi por definición, son volubles, manipulables, arbitrarias. La entrada en Jerusalén fue triunfal también porque desde aquella Pasión del Hijo de Dios, la pasión del hombre ya no es la hora de la derrota, sino la hora paradójica y misteriosa del triunfo: el triunfo del amor infinito de Dios sobre el infierno y la soledad del hombre.

+ Javier Martínez
arzobispo de Granada

Evangelio

En aquel tiempo, el primer día de los ázimos, los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua. Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo: «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar».

Durante la cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: «Tomad, comed: esto es mi cuerpo». Y cogiendo un cáliz pronunció la acción de gracias y se lo pasó diciendo: «Bebed todos; porque ésta es mi sangre, sangre de la alianza derramada por todos para el perdón de los pecados». Cantaron el salmo y salieron para el monte de los Olivos.

Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y les dijo: «Sentaos aquí mientras voy allá a orar». Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase y se aleje de mí ese cáliz. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que Tú quieres». Y se acercó a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: «¿No habéis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu es decidido, pero la carne es débil. (...) Mirad, ésta cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega». Apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente, con espadas y palos, mandado por los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo. El traidor les había dado esta contraseña: «Al que yo bese, ése es: detenedlo». Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano para detenerlo. Los que detuvieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los letrados y senadores. Buscaban un falso testimonio contra Jesús para condenarlo a muerte y no lo encontraban, a pesar de los muchos falsos testigos que comparecían. Finalmente, comparecieron dos que declararon. «Éste ha dicho: *Puedo destruir el templo de Dios y reconstruirlo en tres días*». El sumo sacerdote se puso en pie y le dijo: «¿No tienes nada que responder?» Jesús callaba. Y el sumo sacerdote le dijo: «Te conjuro por Dios vivo a que nos digas si tú eres el Mesías, el Hijo de Dios». Jesús le respondió: «Tú lo has dicho. Más aún, yo os digo: desde ahora veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene sobre las nubes del cielo». Entonces el sumo sacerdote rasgó sus vestiduras diciendo: «Ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué decidís?» Y ellos contestaron: «Es reo de muerte».

Y atándolo lo llevaron y lo entregaron a Pilato, el Gobernador. Por la fiesta, solía soltar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato: «¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?» Ellos dijeron: «A Barrabás». Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?» Contestaron todos: «¡Qué lo crucifiquen!» Pilato insistió: «Pues ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Qué lo crucifiquen!» Al ver Pilato que todo era inútil, tomó agua y se lavó las manos en presencia del pueblo, diciendo: «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá vosotros!» Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes, y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Éste es Jesús, el Rey de los judíos». Crucificaron con Él a dos bandidos. Desde el mediodía hasta la media tarde vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde, Jesús gritó: «*Elí, Elí, lama sabaktaní*» (Es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?») Jesús dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu.

Entonces el velo del templo se rasgó en dos. La tierra tembló... El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrorizados: «Realmente éste era Hijo de Dios».

Mateo, 26, 14 - 27, 66

Naturaleza y fines de las Conferencias Episcopales

Unidos para el bien común

Ofrecemos a nuestros lectores, tras celebrarse, la semana pasada, su LXXXIV Asamblea Plenaria, una síntesis gráfica de la nueva composición de la Conferencia Episcopal Española. El sentido y razón de ser de las Conferencias Episcopales están expuestos en la Carta apostólica de Juan Pablo II *Apostolos suos*, de 21 de mayo de 1998, que dice, entre otras cosas:



«A partir del Concilio Vaticano II, las Conferencias Episcopales se han desarrollado notablemente y han asumido el papel de órgano preferido por los obispos de una nación o de un determinado territorio para el intercambio de puntos de vista, la consulta recíproca y la colaboración a favor del bien común de la Iglesia. Su importancia obedece al hecho de que contribuyen eficazmente a la unidad entre los obispos y, por tanto, a la unidad de la Iglesia, al ser un instrumento muy válido para afianzar la comunión eclesial.

En cada Iglesia particular, el obispo diocesano apacienta en nombre del Señor la grey que le ha sido confiada como su pastor ordinario e inmediato, y su actividad es estrictamente personal, no colegial, aun cuando está animada por el espíritu de comunión.

Todos los obispos deben promover y defender la unidad de la fe y la disciplina común a toda la Iglesia, así como favorecer toda actividad común de la Iglesia, especialmente procurando que la fe crezca y la luz de la verdad plena brille para todos los hombres. *Por lo demás* –dice la Constitución *Lumen gentium*, del Vaticano II–, *queda como principio sagrado que, dirigiendo bien su propia Iglesia, como porción de la Iglesia universal, contribuyen eficazmente al bien de todo el Cuerpo místico, que es también el cuerpo de las Iglesias.*

La colegialidad de los actos del cuerpo episcopal está vinculada al hecho de que la Iglesia universal no puede concebirse como el conjunto de las Iglesias particulares, o como una federación de Iglesias particulares. No es el resultado de la comunión de las Iglesias, sino que, en su esencial misterio, es una realidad ontológica y temporalmente previa a cada Iglesia particular. Del mismo modo, el Colegio episcopal no se ha de entender como la suma de los obispos puestos al frente de las Iglesias particulares, no como el resultado de su comunión, sino que, en cuanto elemento esencial de la Iglesia universal, es una realidad previa al oficio de presidir las Iglesias particulares. La potestad del Colegio episcopal sobre toda la Iglesia no proviene de la suma de las potestades de los obispos sobre sus Iglesias particulares, sino que es una realidad anterior en la que participa cada uno de los obispos, los cuales no pueden actuar sobre toda la Iglesia si no es colegialmente».

Juan Pablo II
de la Carta apostólica *Apostolos suos*

Otros cargos



Juan Antonio Reig Plà
Obispo de Segorbe-Castellón
Presidente Subcomisión
Familia y Defensa de la Vida



Javier Salinas Viñals
Obispo de Tortosa
Presidente Subcomisión
Catequesis



Agustín Cortés Soriano
Obispo de San Feliú de Llobregat
Presidente Subcomisión
Universidades



Carlos López Hernández
Obispo de Salamanca
Presidente Junta episcopal
Asuntos Jurídicos

Consejo de Economía



Ricardo Blázquez Pérez
Obispo de Bilbao
Presidente de la CEE



Antonio Algora Hernando
Obispo de Ciudad Real



Rafael Palmero Ramos
Obispo de Palencia



Jaime Traserra Cunillera
Obispo de Solsona



Juan Antonio Martínez Camino
Secretario General de la CEE



Bernardo Herráez Rubio
Vicesecretario Asuntos Económicos

Conferencia Episcopal Española

Comité Ejecutivo



Ricardo Blázquez Pérez
Obispo de Bilbao
Presidente

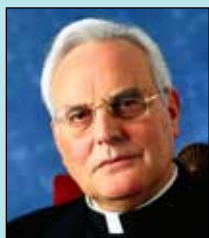
Presidencia



Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Toledo
Vicepresidente



Antonio María Rouco Varela
Cardenal Arzobispo de Madrid



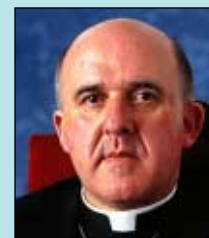
Carlos Amigo Vallejo
Cardenal Arzobispo de Sevilla



Juan Antonio Martínez Camino
SECRETARIO GENERAL



Lluís Martínez Sistach
Arzobispo de Barcelona



Carlos Osoro Sierra
Arzobispo de Oviedo



Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela
Apostolado Secular



José Vilaplana Blasco
Obispo de Santander
Clero



Antonio Dorado Soto
Obispo de Málaga
Enseñanza y Catequesis



Eugenio Romero Pose
Obispo auxiliar de Madrid
Doctrina de la Fe



Julián López Martín
Obispo de León
Liturgia



Juan del Río Martín
Obispo de Jerez de la Frontera
Medios de Comunicación Social



José Sánchez González
Obispo de Sigüenza-Guadalajara
Migraciones

**La Comisión
Permanente
del Episcopado
la constituyen
los miembros del
Comité Ejecutivo
y los Presidentes
de las Comisiones
episcopales,
más uno
de los obispos
de cada territorio
eclesiástico
no representado
por los anteriores**



Ramón del Hoyo López
Obispo de Cuenca
Misiones y Cooperación Iglesias



Jesús Catalá Ibáñez
Obispo de Alcalá de Henares
Pastoral



José Omella Omella
Obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño
Pastoral Social



Juan José Asenjo Pelegrina
Obispo de Córdoba
Patrimonio Cultural



Adolfo González Montes
Obispo de Almería
Relaciones Interconfesionales



Joan Enric Vives Sicília
Obispo de Urgell
Seminarios y Universidades



Jesús Sanz Montes
Obispo de Huesca y de Jaca
Vida Consagrada



Santiago García Aracil
arzobispo de Mérida-Badajoz
Provincia Eclesiástica de Mérida-Badajoz



Agustín García-Gasco Vicente
arzobispo de Valencia
Provincia Eclesiástica de Valencia



Braulio Rodríguez Plaza
arzobispo de Valladolid
Provincia Eclesiástica de Valladolid

Comisión Permanente

En el primer aniversario del 11-M

Sólo cura la Cruz de Cristo

«¡La última palabra, la de la justicia solidaria, la del amor y de la esperanza que no defrauda, la de la paz verdadera, es la de los hombres que ama el Señor!»: son palabras del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, al final de la Eucaristía en el primer aniversario de las víctimas de los atentados del 11-M. Contó con la presencia de Sus Majestades los Reyes de España y de los Príncipes de Asturias, así como del Presidente del Gobierno, numerosas autoridades del Estado, un nutrido grupo de obispos, y numerosos fieles, entre los que se encontraban familiares de las víctimas. Ofrecemos el texto íntegro de la homilía:



Hace un año nos reuníamos en esta catedral de Nuestra Señora de La Almudena como los hijos que, ante un enorme drama, se aprietan junto a su madre para mitigar el dolor y enjugar sus lágrimas. La cruz de Cristo se había hecho presente de un modo inexplicable, absurdo y trágico en los terribles atentados terroristas que sacudieron la conciencia de nuestra ciudad, y del mundo entero, dejándonos con la misma impresión espiritual que describe el libro de la *Sabiduría*: la de haber sido probados en el crisol. Los muertos pasaron por la prueba del sacrificio de su vida; los vivos, por la terrible experiencia de la muerte de seres queridos, tan injustamente arrebatados de nuestro lado. Nuestra catedral se convirtió, gracias al sacrificio de Cristo, en una dolorosa y ferviente plegaria por las 192 víctimas, por los heridos y por los familiares que,

ante estos crímenes innumbrables, buscan la paz en *el Dios que salva a los justos, el Señor compasivo y misericordioso*. La Iglesia en Madrid abrió sus puertas, como las abre hoy, al dolor inmenso de tantos inocentes para unirlos al de Cristo, muerto y resucitado, y suplicar la salvación eterna de los difuntos y la paz de los que vivirán siempre con el sabor de esta inmensa tragedia.

Hoy como ayer recurrimos a la plegaria y a la comunión fraterna que Cristo ha establecido entre los hombres, para consolarnos mutuamente con la certeza de que la muerte no es la última realidad de la vida humana, porque ha sido vencida definitivamente por Aquel que murió asumiendo toda muerte, y resucitó para hacernos partícipes de la vida inmortal. Hoy, bajo la mirada materna de María, queremos estrecharnos con todos los que sufrís la pérdida de un ser que-

rido en los atentados terroristas del 11-M y en los demás atentados terroristas de esta ya larga historia de dolor y sufrimiento causada por el terrorismo en las últimas décadas, en Madrid y en toda España, y deciros que, según el libro de la *Sabiduría*, sólo los insensatos que se atrevieron a segar sus vidas inocentes pensaron que acabarían con ellos, que los aniquilarían para siempre. No es así. La vida del hombre está en las manos de Dios, Señor de la vida y de la muerte. El corto plazo de vida temporal que nos es dado no agota el destino de eternidad al que Dios nos llama con un infinito amor. Por eso se nos dice que la vida de los justos e inocentes está en las manos de Dios, que los guarda para sí, y los conduce a la paz. Hoy confiamos de nuevo a nuestros hermanos a la infinita misericordia de Dios, que «no nos trata como merecen nuestros pecados, ni nos paga según nuestras culpas».

La prueba de esta misericordia infinita nos ha sido dada en el misterio insondable de la cruz de Cristo, iluminada por su resurrección. En el texto evangélico que hemos proclamado, Jesús afirma abiertamente que quien escucha su palabra y cree «posee la vida eterna, porque ha pasado ya de la muerte a la vida». Estas definitivas palabras nos hablan de una vida eterna que ya es poseída aquí, y de una muerte que ha sido vencida. Quien dice estas palabras no se ahorró el morir; más aún, bebió hasta el fin el cáliz de la Pasión, y su Cruz se ha convertido en el signo universal de la entrega de la vida ofrecida generosamente a los hombres. Jesucristo ha dispuesto de su vida, la ha dado plena y totalmente, para que los hombres confíen en Él, se abracen a su cruz y crean en la vida que viene de Él. Por eso puede decir que «los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán». La oscuridad, la zozobra, la angustia de la muerte no pueden arrebatar la paz de quienes, mirando a Cristo, descubren en Él al príncipe de la Vida, que, en su máxima compasión, nos ha abrazado con su muerte.

El misterio de la Cruz gloriosa

Toda la Iglesia, la ciudad y la comunidad de Madrid oran a Cristo como oraron aquel día funesto en el que espontáneamente quienes conocían la tragedia miraban al cielo, encendían una vela u ofrecían una flor, como sencillo sacrificio de súplica y de expiación. La Eucaristía de esta tarde nos permite adentrarnos en la acción misma de Dios en la historia de la Humanidad, que culmina en el Cristo crucificado y levantado hacia lo alto como manifestación del Dios compasivo y misericordioso, del Padre que *siente ternura por sus hijos*, y cuya misericordia dura por siempre. Ante el misterio de la cruz de Cristo, san Pablo se preguntaba: «Si Dios nos ha dado a su propio Hijo, ¿cómo no nos dará todo con Él?» ¿Cómo no se lo habrá dado ya a las víctimas del horrendo atentado de hace un año en Madrid, y a las demás víctimas del terrorismo? Confiamos, esperamos,

suplicamos, que sí: que se lo ha dado todo con Él. Ésta es la buena noticia del Evangelio: si Dios ha permitido que su Hijo fuera a la cruz por nosotros, ¿cómo nos negará todo el consuelo, la paz y la certeza de la vida eterna? Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos. Por ello, al confesar nuestra fe en Cristo, afirmamos, al mismo tiempo, que aquellos por quienes Él ha muerto viven para siempre. Y creemos que el inmenso poder de la muerte ha sido derrocado por la misericordia infinita del Dios de la vida, que nada tiene que ver con la muerte.

La oración que nos envolvió a todos en el día de los atentados —no sólo a los creyentes, sino a muchos que no practican la fe, y que dio paso a un profundo sentimiento de hermandad— fue un signo elocuente de que, cuando el hombre es agredido en su derecho más básico y elemental, como es el de la vida, algo trascendente se despierta en el corazón de sus semejantes, como si aflorara espontánea la conciencia de que el hombre no ha sido hecho para la muerte, sino para la vida; de que el hombre no puede ser destruido y aniquilado, pues está hecho para la inmortalidad y vida eterna. En realidad, esa conciencia es el reclamo del Dios creador, que nos invita a vivir para Él, tender a Él, a caminar entre luces y sombras, hacia Él, que nos ha creado por amor y nos ha redimido en Cristo.

¿Cómo se puede explicar la respuesta admirablemente unánime y generosa, expresada en el auxilio sacrificado —y, en no pocos casos, heroico— prestado en aquellas horas dramáticas del 11 de marzo del pasado año a los muertos y heridos, por los madrileños de toda condición y desde el ejercicio de las más variadas responsabilidades, públicas y privadas, sino por la fuerza de ese amor sentido implícita o explícitamente en su conciencia y en su corazón?

El amor más grande

Según el Evangelio proclamado, quienes escuchan a Cristo vivirán. Y a Cristo le escuchamos no sólo cuando escuchamos su palabra viva y directa, contenida en la Revelación, sino cuando le escuchamos a través de los acontecimientos que nos remiten a la verdad básica de nuestro ser, y que san Agustín formuló de manera admirable: «Nos hiciste, Señor, para Ti y nuestro corazón anda inquieto hasta que descansa en Ti». Otro filósofo de nuestro tiempo, Gabriel Marcel, ha dicho que amar a alguien es decirle: «Tú no morirás jamás». Pues bien, esto que todos deseáramos decir a nuestros seres queridos, nos lo ha dicho Dios en Jesucristo, cuando, en la Última Cena, que ahora actualizamos, Jesús dijo a los suyos que *nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos*. Dar la vida tiene, en estas palabras, un doble significado: Jesús da su propia vida física, como gesto de amor por nosotros; y Jesús nos da la Vida con mayúscula, la inmortal y definitiva que procede de Dios. No podemos por menos de situar en esta perspectiva del Jesús que se inmola por el bien y la salvación del hombre a los que han sido sacrificados por la acción criminal de los terroristas, cualquiera que haya sido la forma elegida por ellos para ejecutarla: la del asesinato selectivo o la de la masacre indiscriminada que se ceba en unas multitudes de personas, tan inocentes, como las del 11-M.



Os invito, pues, a mirar a Cristo en la cruz que nos preside, y a mirarlo con fe. Y junto a Él, a mirar a las víctimas de los atentados terroristas, que con su propia cruz son ahora colocadas junto a Cristo para que Él les otorgue la vida, y mirar también a sus familiares, amigos y seres queridos que tanto consuelo, comprensión y ayuda espiritual y material necesitan y esperan de todos nosotros. ¡Hay dolores que el tiempo mitiga, pero que sólo Dios y la Cruz de su Hijo curan y transforman en frutos de esperanza y amor! Y mirando la cruz recordemos aquellas hermosas palabras de santa Teresa de Jesús: «En la Cruz está el Señor de cielo y tierra, y el gozar de mucha paz, aunque haya guerra./ Después que se puso en cruz/ el Salvador,/ en la cruz está la gloria,/ y el honor;/ y en el padecer dolor,/ vida y consuelo,/ y el camino más seguro para el cielo».

Vencer el mal con el bien

En esa Cruz del *padecer dolor* estarán también vida, consuelo, el noble honor y la fuerza para la paz justa y verdadera, que tanto necesitan también en esta hora histórica todos los que han empeñado y siguen empeñando lo más valioso de sí mismos en la erradicación definitiva del terrorismo. El terrorismo no tiene ni tendrá nunca la última palabra, ni en la vida de los pueblos, ni en la determinación de sus destinos; tampoco en España. Entre las ideologías del mal, que según Juan Pablo II en su último libro, *Memoria e Identidad*, han marcado tan trágicamente la historia del pasado siglo XX, hay

que contar, sin duda alguna, las teorías contemporáneas que pretenden justificar y/o explicar el terrorismo actual, encubriendo el odio que las alimenta. El programa cristiano para desenmascararlas intelectual y éticamente se puede cifrar en la máxima paulina: «No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence el mal con el bien». Este programa ha vencido definitivamente en la Cruz gloriosa de Cristo. Su victoria puede y debe ser nuestra victoria. La actualizamos constantemente en cada celebración eucarística; también en la de hoy.

Los Reyes de España saludan al cardenal arzobispo de Madrid en la celebración de la catedral de la Almudena. En la página anterior, un momento de la homilía

El terrorismo no tiene ni tendrá nunca la última palabra, ni en la vida de los pueblos, ni en la determinación de sus destinos; tampoco en España

Que Dios nos conceda entender esta sabiduría mística de la Cruz, y que nos lo dé a entender la Virgen Madre de Dios que se mantuvo firme al pie de la cruz de su Hijo, como se mantendrá también al pie de cada cruz de todas las familias que hoy se agrupan junto a ella, en esta catedral, para aliviar su dolor y enjugar sus lágrimas.

+ Antonio M^a Rouco Varela

Rueda de prensa del Secretario General del Episcopado

Continuidad y normalidad

La LXXXIV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, que tuvo lugar la semana pasada, estuvo marcada por la renovación de cargos y, en especial, por la elección de monseñor Ricardo Blázquez como nuevo Presidente del episcopado español. Monseñor Blázquez, junto con el nuevo Vicepresidente, monseñor Antonio Cañizares, y el Secretario General, padre Juan Antonio Martínez Camino, han visitado Roma estos días, para presentarse ante la Santa Sede



Padre Martínez Camino

En la rueda de prensa posterior a la conclusión de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, su Secretario General, padre Martínez Camino, insistió en la continuidad y la normalidad de la elecciones en las que se renovaron todos los cargos ejecutivos de la CEE: «Desde mi puesto de Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, he asistido a un proceso electoral perfectamente realizado según los Estatutos de la CEE. Supone una continuidad con lo que viene sucediendo de forma regular en los últimos trienios de la Conferencia Episcopal. La elección de monseñor Ricardo Blázquez como Presidente no ha sido una sorpresa. Lo que hay es una sensación de normalidad institucional; son votaciones serias, y antes de votar no se sabe qué es lo que va a suceder. Hay una renovación de personas. Los Estatutos prevén una renovación de cargos bastante frecuente, para poder compartir cargos y cargas, y que cada obispo pueda aportar su trabajo personal; aquí se ve la vivacidad de esta institución».

Relaciones con el Gobierno

El padre Martínez Camino aludió también a la continuidad de las relaciones en-

tre la Conferencia Episcopal y el Gobierno español: «Las relaciones con el Gobierno no han influido en las elecciones; lo que ha sucedido es lo que ha venido sucediendo en los últimos trienios. Hay atención a lo que sucede fuera, pero las elecciones han discurredo según los parámetros habituales. No ha habido el condicionante de motivos externos. Para las relaciones con el Gobierno en el futuro, me remito a las primeras declaraciones de monseñor Blázquez tras ser elegido Presidente de la Conferencia Episcopal, cuando leyó unas líneas del discurso inaugural de su predecesor en la Asamblea Plenaria. Es decir, que las relaciones con el Gobierno y la sociedad se mantendrán muy probablemente en las mismas coordenadas. El nuevo Presidente ha recibido el saludo telefónico del Presidente del Gobierno, y se han manifestado la intención de tener un encuentro próximo, como ya estaba prevista antes de las elecciones una reunión a nivel presidencial. La Iglesia tiene la obligación de anunciar el Evangelio y todo lo que ello implica en la vida humana; por eso, la Iglesia habla con los diferentes Gobiernos, porque necesita los cauces adecuados para hacerlo».

Juan Luis Vázquez

Declaraciones de monseñor Blázquez La paz de todos

El nuevo Presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Ricardo Blázquez, atendió el pasado lunes a los medios de comunicación, y comentó que, tras su nombramiento, recibió «inmediatamente la felicitación del Presidente de Gobierno, que agradezco profundamente, y también de otros miembros del Gabinete. Pronto habrá un encuentro con el Ejecutivo, aunque no es probable que sea antes de la Pascua. Yo quiero que esta cordialidad continúe, porque es la forma de resolver los posibles problemas: buscando todos juntos sinceramente la solución más razonable, que al final es para bien de nuestra sociedad y de nuestro pueblo. Si se establece una comisión de diálogo, se irán tratando sucesivamente las diversas cuestiones».

Sobre la cuestión del nacionalismo en el País Vasco, monseñor Blázquez comentó: «Siempre, desde el ministerio episcopal, hemos estado preocupados profundamente por la paz en nuestro pueblo, porque es la paz de todos nosotros. Y es también la liberación de muchas amenazas y de muchos peligros. Y con esta actitud continuamos. Lo que quiero expresar como un deseo es que nuestra sociedad encuentre definitivamente la superación de la violencia terrorista, la seguridad para todos, el trabajo conjunto y esperanzado para que la esperanza brote, se fortalezca en cada uno de nosotros y en la sociedad entera».

Acerca de las víctimas del terrorismo, el nuevo Presidente de la Conferencia Episcopal Española comentó: «Ya en Navidades de 1998, en un mensaje para Navidad, pedíamos perdón si el servicio pastoral de nuestra diócesis no había estado tan cerca como las víctimas justamente hubieran esperado».

Todavía no se sabe si participará en los ritos sagrados

La Semana Santa del Papa en el Vaticano

Juan Pablo II ya está de regreso en el Vaticano, tras dieciocho días de hospitalización, y se prepara para vivir los intensos días de oración de la Semana Santa, que culminará impartiendo personalmente la bendición *Urbi et Orbi*, el domingo de Resurrección



Juan Pablo II, al salir del Policlínico Gemelli, el pasado domingo

El Pontífice regresó, en la tarde del pasado domingo, a casa, tras pronunciar sus primeras palabras durante el *Angelus*, después la traqueotomía a la que había sido sometido por una insuficiencia respiratoria. «Queridos hermanos y hermanas, gracias por vuestra visita», afirmó el Pontífice con voz bastante clara. «Bienvenida Wadowice. Saludo a los Legionarios de Cristo», añadió antes de desear «a todos un feliz domingo y una buena semana». Con aspecto frágil y algo más delgado, el Santo Padre abrió sus brazos como queriendo abrazar a todos los que le veían, arrancando aplausos y lágrimas entre los centenares de personas congregados en torno al Policlínico *Agostino Gemelli*. Y es que tanto sus palabras en público como su salida del hospital han tenido lugar antes de lo que se esperaba.

El comunicado emitido por el portavoz de la Santa Sede, aclaraba con realismo que el Santo Padre regresa al Vaticano para continuar «su convalecencia». Aún no se sabe cuál será su participación en los ritos de la Semana Santa.

Cuando el Papa todavía estaba hospitalizado, la Santa Sede publicó un programa para las celebraciones en el que se prevé que sean presididas por cardenales de la Curia. El único momento en el que no aparece un presidente es en el caso del *Vía Crucis* la noche del Viernes Santo en el Coliseo, por lo que no se descarta que sea el mismo Papa quien pueda presidirlo.

La Semana Santa comenzará este domingo de Ramos con la procesión de las palmas y la celebración eucarística presididas por el cardenal Camillo Ruini, Vicario del Papa para la diócesis de Roma. El Papa dijo, el pasado domingo, que esperaba «ver cómo muchos jóvenes participan en la plaza de San Pedro en la solemne litur-

gia (...) que nos proyecta hacia la Jornada Mundial de la Juventud».

La Santa Misa del Crisma, con la bendición de los santos óleos, en la mañana del Jueves Santo será presidida por el cardenal Giovanni Battista Re, Prefecto de la Congregación para los Obispos. En la tarde, tendrá lugar la misa en la Cena del Señor, en la basílica de San Pedro del Vaticano, presidida por el cardenal Alfonso López Trujillo, Presidente del Consejo Pontificio para la Familia. Como de costumbre, en la celebración, se lavará los pies a doce presbíteros. Durante el ofertorio se invitará a los presentes a ofrecer un acto de caridad en favor de las poblaciones de Venezuela, afectadas por inundaciones, el pasado febrero.

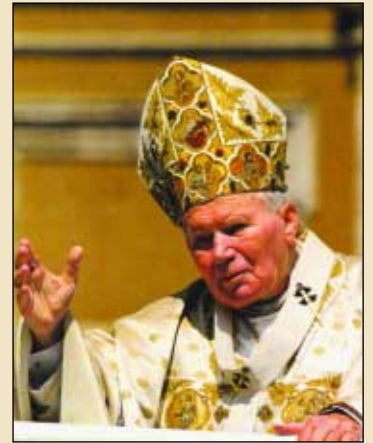
En el Viernes Santo, el cardenal James Francis Stafford, Penitenciario Mayor, presidirá la celebración de la Pasión en la basílica de San Pedro, en la que la homilía será pronunciada por el padre capuchino Raniero Cantalamessa, Predicador de la Casa Pontificia. El *Vía Crucis*, en el Coliseo, comenzará a las 21,15 h. En este año, las meditaciones de las 14 estaciones tradicionales han sido redactadas por el cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

La Vigilia Pascual del Sábado Santo comenzará pronto, a las 20 h., en la Basílica vaticana. Será presidida por el mismo cardenal Ratzinger y concelebrarán los cardenales presentes en Roma.

A las 10,30 h. del domingo de Resurrección, el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado, celebrará la Santa Misa en la plaza de San Pedro. A mediodía Juan Pablo II impartirá la bendición *Urbi et Orbi*.

Jesús Colina. Roma

Habla el Papa



«Gracias, comunicadores»

En estos días de hospitalización, aquí en el *Gemelli*, siento de manera particular la presencia y la atención de muchos de los que trabajan en los medios de comunicación. Hoy deseo dirigirles una palabra de gratitud, pues sé que con su sacrificio desempeñan un apreciado servicio, gracias al cual los fieles en todas las partes del mundo pueden sentirme más cerca y acompañarme con el afecto y la oración.

En nuestra época de comunicación global es muy importante el papel de los medios. También es grande la responsabilidad de quienes operan en este campo, llamados a ofrecer siempre una información exacta, respetuosa de la dignidad de la persona humana y atenta al bien común.

En este tiempo de Cuaresma, que invita a alimentarse más abundantemente de la Palabra de Dios, me gusta recordar que es posible sustentar el propio espíritu también a través de la radio, la televisión e Internet. Doy las gracias a los que se dedican a estas nuevas formas de evangelización, valorando a los medios de comunicación.

Pidamos, por último, a María Santísima para que nos ayude a prepararnos bien para la Semana Santa, que comenzará el próximo domingo. Espero ver cómo muchos jóvenes participan en la plaza de San Pedro en la solemne liturgia del Domingo de Ramos, que nos proyecta hacia la Jornada Mundial de la Juventud, programada en Colonia (Alemania).

(13-III-2005)

Nombres

El Papa **Juan Pablo II**, desde el Policlínico Gemelli, ha pedido al nuevo Embajador de Grecia ante la Santa Sede que la Iglesia católica en Grecia, constituida por un pequeño número de fieles, tenga su Estatuto jurídico, como sucede en el resto de la Unión Europea. De los once millones de griegos, el 97% pertenece a la Iglesia ortodoxa, religión oficial del Estado. Los católicos son unos doscientos mil.

El prelado del *Opus Dei*, monseñor **Javier Echevarría**, ha participado en el XXIX Simposio Internacional de Teología del Sacerdocio que, organizado por la Facultad de Teología del Norte de España, se ha celebrado en Burgos sobre el tema: *Figuras sacerdotales de la España del siglo XX*. Asimismo, se ha encontrado en Valladolid con más de siete mil personas, miembros y simpatizantes del *Opus Dei*, de Castilla-León, Asturias y Cantabria.

Unos doscientos miembros del **Patronato de Torre Ciudad**, de distintas provincias españolas, responsables de organizar peregrinaciones al santuario, se han reunido para concretar las actividades que se llevarán a cabo con motivo del próximo XXX aniversario del santuario.

El cardenal **Joseph Ratzinger**, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y Decano del Colegio cardenalicio, es el autor de las meditaciones del *Vía Crucis* de este año, que se celebrará la tarde del Viernes Santo en el Coliseo de Roma.

Del 23 de febrero al 15 de mayo, la **Real Academia de Bellas Artes de San Fernando** ofrece en su sala de Exposiciones de Madrid la muestra *Monjas coronadas, vida conventual femenina*, una serie de hermosas pinturas que retratan a jóvenes y niñas de la época Virreinal, que vivían en los conventos de Nueva España, Perú y Nueva Granada.

El obispo de Novosibirsk (Siberia), monseñor **Werth**, ha sido elegido nuevo Presidente de la Conferencia de los Obispos católicos de Rusia.

El español monseñor **Pedro López Quintana**, Nuncio Apostólico de Su Santidad en la India, está visitando, según informa la agencia *Fides*, las áreas de la India meridional asoladas por el *tsunami*. Lleva ayuda y consuelo a la población, asegura la cercanía del Santo Padre y coordina la labor de las instituciones católicas.

En la abadía del monasterio de Santo Domingo de Silos, ha sido inaugurada la exposición **Manuel Rivera. Silos**, organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía con la colaboración de la comunidad benedictina de Silos y de la Cámara de Comercio e Industria de Burgos.

El Movimiento Cultural Cristiano y el Instituto Teológico Compostelano han rendido en La Coruña y en Santiago de Compostela un homenaje a **Guillermo Roviro** y **Tomás Malagón**, promotores militantes del apostolado obrero en España.

32 cardenales y 19 arzobispos y obispos, miembros de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, se han reunido en Roma para estudiar tres temas fundamentales: la celebración de la Eucaristía, la predicación de la homilía y la formación litúrgica. Han participado los cardenales **Jorge María Bergoglio**, arzobispo de Buenos Aires, **Francis Arinze**, Prefecto de la Congregación, **Yván Dias**, arzobispo de Bombay, y **Philippe Barbarin**, arzobispo de Lyon.

La madrileña parroquia de la Concepción acogerá, mañana viernes 18 de marzo, a las 21 horas, un pregon meditación a cargo del sacerdote **Manuel María Bru**, y un concierto del organista **Paulino Ortiz de Jocano** como preparación a las celebraciones de la Semana Santa.

II Sínodo para África

Se ha hecho público un reciente mensaje de Juan Pablo II al arzobispo monseñor Eterovic, Secretario General del Sínodo de los Obispos, y a los participantes en el Encuentro del Consejo Especial para África. El Papa agradece el servicio a la Iglesia en África y recuerda que este Consejo, constituido al acabar el Sínodo para África de 1994, «tiene ahora la tarea de preparar la II Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para África».



RTVE Música

Alicia de Larrocha, Joaquín Achúcarro y Rafael Orozco son los tres grandes pianistas españoles y protagonistas de otros tantos CD que acaba de editar el sello musical RTVE y que constituyen los volúmenes 4, 5 y 6 de la mejor colección de piano clásico español. Schumann, Albéniz, Soler, Bartok, Rachmaninov, Brahms, son algunos de los compositores interpretados al piano por estos artistas españoles.

Práctica religiosa en México

México, con 104 millones de habitantes, es, tras Brasil, el segundo país con mayor número de católicos del mundo, 90 millones. El 36% de la población masculina acude a misa una o más veces por semana, así como el 47% de las mujeres y el 32% de los jóvenes de 18 a 29 años. Curiosamente, es algo que ocurre por igual en las ciudades y en el campo.

Las Edades del Hombre

La diócesis de Ciudad Rodrigo albergará en 2006 una nueva edición de *Las Edades del Hombre*. La catedral será sede de la exposición en mayo de ese año. Monseñor Atilano Rodríguez, obispo de Ciudad Rodrigo, en reciente entrevista a *Tribuna de Salamanca*, propone *Jesucristo* como título para esa edición de *Las Edades del Hombre*.



Película vocacional



Godspeed es un medio-metraje de ficción que narra la historia de un chaval de 15 años que, en las vacaciones de verano en casa de su abuela, se plantea su posible vocación al sacerdocio. Diego, el protagonista, es un chaval normal que disfruta del verano, con su media novia Teresa y sus amigos de siempre. En esta situación se encuentra con don Jaime, el nuevo coadjutor del pueblo donde veranea, y ahí empieza todo. Esta película nace del deseo de dos amigos, Javier Laínez y Carlos Velaz –éste último fallecido recientemente de un tumor cerebral, a los 44 años, y a quien va dedicada la película–, de llevar adelante un proyecto que ayudase a los jóvenes que se plantean una decisión vocacional. Se puede encontrar en algunas librerías especializadas; y también se puede contactar con la productora, *Formato*, en el Tel. 981 63 85 55; en el e-mail: info@formato.net; o en la página web www.formato.net

Funeral por Don Giussani

El pasado 9 de marzo, en la catedral de la Almudena, de Madrid, presidido por su arzobispo el cardenal Rouco, y en el que concelebraron el Nuncio de Su Santidad, 16 obispos y un centenar de sacerdotes, tuvo lugar un funeral por Don Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, haciendo memoria de su vida y dando gracias a Dios por ella, por su fecundidad para la Iglesia y para la Humanidad. Ante los dos mil fieles que llenaban el templo, el cardenal subrayó lo extraordinario del carisma de Don Giussani, por el que Dios responde a los hombres de hoy, necesitados de encontrarse con el cristianismo en sus rasgos más radicalmente originales. Evocó la obra que inició con algunos compañeros del seminario, el *Studium Christi*, en unos años en que proliferaban grupos de estudios sobre cuestiones sociales o similares. «Todo un signo –dijo el cardenal Rouco– de lo que iba a ser su vida y de lo que iba a aportar a la Iglesia hasta hoy mismo: el descubrir la frescura primera del encuentro primero con el Señor. Vivirlo, testimoniarlo y ofrecerlo a los demás, y en primer lugar a los jóvenes». Lo genial del método de Giussani –añadió– radica en «acercar la experiencia de Cristo» tal como narran los evangelios. Es algo «de unas raíces históricas primigenias, y a la vez de una frescura absolutamente nueva en sus formas, y precisa y urgente para la juventud de hoy». Concluyó con un grito de esperanza: «Ante la inmensa *apostasía silenciosa* –en palabras del Papa en *Ecclesia in Europa*– que hoy recorre España, y Europa entera, esperamos Misericordia a raudales», la que brota de la frescura del Evangelio vivido con el atractivo que refleja la obra que ha dejado tras de sí Don Giussani.

Al final de la Eucaristía, el sacerdote español don Julián Carrón, nuevo responsable de Comunión y Liberación en todo el mundo, destacó algunos párrafos de la carta del Papa al movimiento al conocer la muerte de Don Giussani, donde le describe como «defensor de la razón y maestro de humanidad». Y recordó las palabras de Juan Pablo II a los miembros de Comunión y Liberación en 1984, trigésimo aniversario del movimiento: «Id por todo el mundo a llevar la verdad, la belleza y la paz que se encuentra en Cristo Redentor». Hoy el movimiento está presente en más de 70 países. «Es un hecho –afirmó el padre Carrón– que habla de los frutos de la iniciativa de Don Giussani más que cualquier otro comentario».



El chiste de la semana

El Roto, en *El País*



La dirección de la semana

La Asociación Católica de Propagandistas estrena página web. Organizada en diferentes secciones, presenta la información con mucha claridad y es fácil moverse por la estructura de la página web, donde se ofrece abundante información sobre las actividades de la Asociación.

<http://www.acdp.es>

Libros

Un equipo de profesores de la Facultad de Teología del Norte de España, con sede en Burgos, ha elaborado este *Diccionario del Sacerdocio*, que acaba de editar la BAC. A través de precisas y múltiples entradas, desde acción pastoral hasta cine, desde celibato hasta espiritualidad, desde erasmismo hasta identidad sacerdotal, desde *mass media* hasta traje eclesiástico y vocación, ofrece una amplia investigación y reflexión histórica y teológica sobre los más diversos aspectos del sacerdocio. El formato de diccionario permite abordar todos los matices y facetas, otorgando a cada uno su relevancia propia; facilita la participación de hasta casi una treintena de profesores, respetando la especialidad de cada uno. En la presentación, el arzobispo de Burgos, monseñor Francisco Gil Hellín, Gran Canciller de la Facultad, agradece a los profesores «su esfuerzo y generosidad, y la huída de todo protagonismo». En el prólogo, el Decano, profesor Eloy Bueno de la Fuente escribe que, «con humildad pero con convicción, este *Diccionario* aspira a colmar una laguna y a responder a unas expectativas. De este modo, una Facultad de Teología, nacida en los albores del post-concilio como la del Norte de España, que desde sus orígenes asumió un compromiso especial con la teología del sacerdocio, responde a lo que es su vocación y su sentido, en sintonía con la vida real de las comunidades eclesiales».

Giancarlo Zizola es un veterano vaticanista que ha demostrado su especialización en historia moderna de la Iglesia, a través de diversos libros de un éxito fácil, debido más al modo contestatario de decir las cosas que a las cosas que dice. En estas 560 páginas que acaba de editar en castellano Tirant Lo Blanc, no se priva de avisar al lector: lo que pretende

con este libro es influir en el próximo Cónclave. Con un lenguaje estudiadamente profesoral, como de quien sabe más que todos los demás, se enzarza en disquisiciones, elucubraciones y sutilísimas *sfumature*, como dicen los italianos; pero quien lo conoce desde hace muchos años, tras leer estas páginas con atención, tiene la impresión de que sigue sin creer mucho en el Espíritu Santo. Ha aprovechado el prólogo a la edición española de su libro para asestar un golpe bajo, tan poco riguroso como cargado de tópicos y prejuicios, a lo más negro de la leyenda negra sobre la evangelización de España en América. Demasiado tono apocalíptico y demasiada poca esperanza cristiana en estas páginas. Quizás pueda servir de aviso a tanto desavisado; cuando menos, que no se pueda decir que quien calla otorga.

M.A.V.



Una joven fotógrafa ilustra la situación de los inmigrantes haitianos en la República Dominicana

Otra manera de mostrar la realidad



Céline Anaya es fotógrafa, hija de padre peruano y madre francesa. Hace tan sólo unas semanas ha vuelto de la República Dominicana, después de pasar una buena temporada viviendo en los *bateys* repletos de haitianos, en medio de la mayor miseria. Un *batey* es un recinto cerrado donde viven concentradas muchas familias, juntándose, desde 150 personas, hasta unas 500 en los más grandes. La gente allí vive en barracones de madera, muchas veces contruidos por ellos mismos, donde la humedad y la falta de higiene agravan las enfermedades que ya, de por sí, sufren por la falta de alimentación y de las duras condiciones de vida.

Todas las personas que viven en los *bateys* son, en realidad, inmigrantes haitianos que pasan la frontera para trabajar en los campos de caña de azúcar que hay en la República Dominicana. Estos campos pertenecen a las dos familias más ricas del país. Sin embargo, sus trabajadores son tratados prácticamente como esclavos, sin recibir un sueldo real, sino sólo un *ticket* para canjear por comida, sin poder salir de los *bateys*, y trabajando de sol a sol.

Lo que Céline vio con sus propios ojos ha quedado reflejado en unas preciosas fotografías que pronto saldrán publicadas en un libro, donde todo el mundo podrá ver la terrible injusticia que viven estos haitianos en la República Dominicana. Es su personal manera de denunciar esta situación, como lo hacen a su vez, pero con la fuerza de la oración y la entrega a los demás, los misioneros que se encuentran allí, viviendo en los *bateys* con los más pobres. «Por estas personas sólo se preocupa el padre Christopher Hartley, un sacerdote que vive con ellos en los *bateys* –dice Céline–; si no fuera por el padre Hartley, muchos niños ni irían a la escuela ni podrían desayunar, por ejemplo. Sin embargo, las familias propietarias de los campos de caña de azúcar le tienen la guerra declarada a este sacerdote, porque dicen que ha venido a abrirles los ojos a los trabajadores».

La Cuaresma del Papa

Juan Pablo II vuelve al Vaticano

Por fin, el Papa vuelve a casa, tras una estancia de 18 días en el hospital. Un tiempo en que nuestro Pontífice ha demostrado tener una fuerza interior desbordante, y en que no ha estado nunca solo. Numerosos grupos de niños, como los que vemos en las fotos, han ido llegando durante todos estos días hasta las puertas del Gemelli para acompañar al Papa y darle fuerzas con su alegría y sus canciones. También ha habido muchos casos particulares especialmente cariñosos, como la jo-



ven de Calabria (en el sur de Roma) que se presentó en la clínica Gemelli. Llevaba consigo un ramo de flores y un mensaje de los estudiantes de la Universidad *La Sapienza*, de Roma. Quería comunicarle al Papa que ella y sus compañeros que iban a acabar la carrera en breve estaban ofreciendo su estudio por él: «Queremos que el Santo Padre siga siendo nuestro guía. Tenemos necesidad de él y nos ha hecho comprender que tenemos que poner nuestro conocimiento al servicio de los demás». Además, explicó que, para ella, el Papa «es como mi padre, pues no tengo padre. Es una persona en la que inspiro mi vida, en cada una de las cosas más pequeñas. Tiene que seguir haciendo camino con nosotros». Como éste, son muchos los testimonios de las personas que se han acercado hasta la clínica Gemelli para estar cerca del Papa en estos momentos de su enfermedad, tan próximos ya a la Semana Santa.



Ésta es la carta
que nos envía una amiga
para todos los niños
del Pequealfa

Reflexión sobre el tsunami

Cuando me enteré de lo del tsunami, estaba muy triste, porque había muchas familias se han roto. Ha habido milagros porque a un bebé que estaba durmiendo en un colchón se lo llevó una ola y no le pasó nada. Una señora tuvo que soltar a uno de sus hijos porque no podía con los dos, y el niño se salvó. Lo malo ha sido que ha habido muchos niños y mayores muertos. Un señor cogió a su hija en brazos, escaló una palmera, se resbaló y su hija se cayó y se la llevó la ola.

Hay gente que no sabe por qué Dios permite estas tragedias, pero yo creo que como Él sufrió en la Cruz, Dios quiere que más gente se haga católica y vea que el sufrimiento no es tan malo. La gente ha estado colaborando mucho mandando dinero, comida y ropa, etc. Y pienso que las personas que hayan visto por televisión esta tragedia se pueden haber convertido, porque han visto que esto ha pasado en Asia, pero otra vez les puede pasar a ellos. Seguro que todas las víctimas del tsunami están en el cielo.

Cristina Nieto Finat (12 años)



¿Quieres ser periodista?

Concurso *Un periódico de clase*

Premios: La clase ganadora tendrá un premio estupendo para el aula del cole y para cada alumno participante.

Se valorarán: la redacción, los contenidos, el diseño, los dibujos, las fotografías, las secciones elegidas, la originalidad

Edad máxima para participar en el concurso: 14 años

Presentación: Mínimo 10 páginas en A4

Plazo máximo para entregar los originales: 20 de mayo. El fallo del jurado se publicará en el Pequealfa a principios del mes de junio.



Enviar originales a:
Pequealfa
Concurso *Un periódico de clase*
Calle La Pasa, 3 - 28005 Madrid
Para más información: e-mail:
pequealfa@planalfa.es
Tel.: 91 365 18 13

La pista:
Las secciones de un periódico

Nacional, internacional, Iglesia, sociedad, sucesos, efemérides, ecología, cartas, motor, música, cine, educación, libros...

¡Las secciones que podéis incluir en el periódico son totalmente libres y dependen de vuestra imaginación, y del tipo de periódico que queráis hacer!

LIBROS

Título: *El baúl del tatarabuelo*
Autor: Pilar Lozano
Ilustraciones: Raúl Nieto y Felipe López
Editorial: Palabra
Colección: La mochila de Astor



Álvaro no entiende lo que le pasa a su hermana. Desde que cumplió 13 años se ha vuelto rarísima y hace cosas que no entiende. De hecho, está convencido de que tiene una enfermedad mental. Un día su hermana le sorprende diciéndole que se va a Canadá a aprender inglés todo el verano. Él se queda con sus padres, que se van al pueblo de los abuelos. Allí Álvaro echa de menos a su hermana, y le escribe con frecuencia cartas en las que empieza a contarle una historia sobre su tatarabuelo y un gran descubrimiento... Un libro muy divertido, para chicos a partir de los 7 años.

19 de marzo, fiesta de San José: Día del Seminario

En la escuela de María

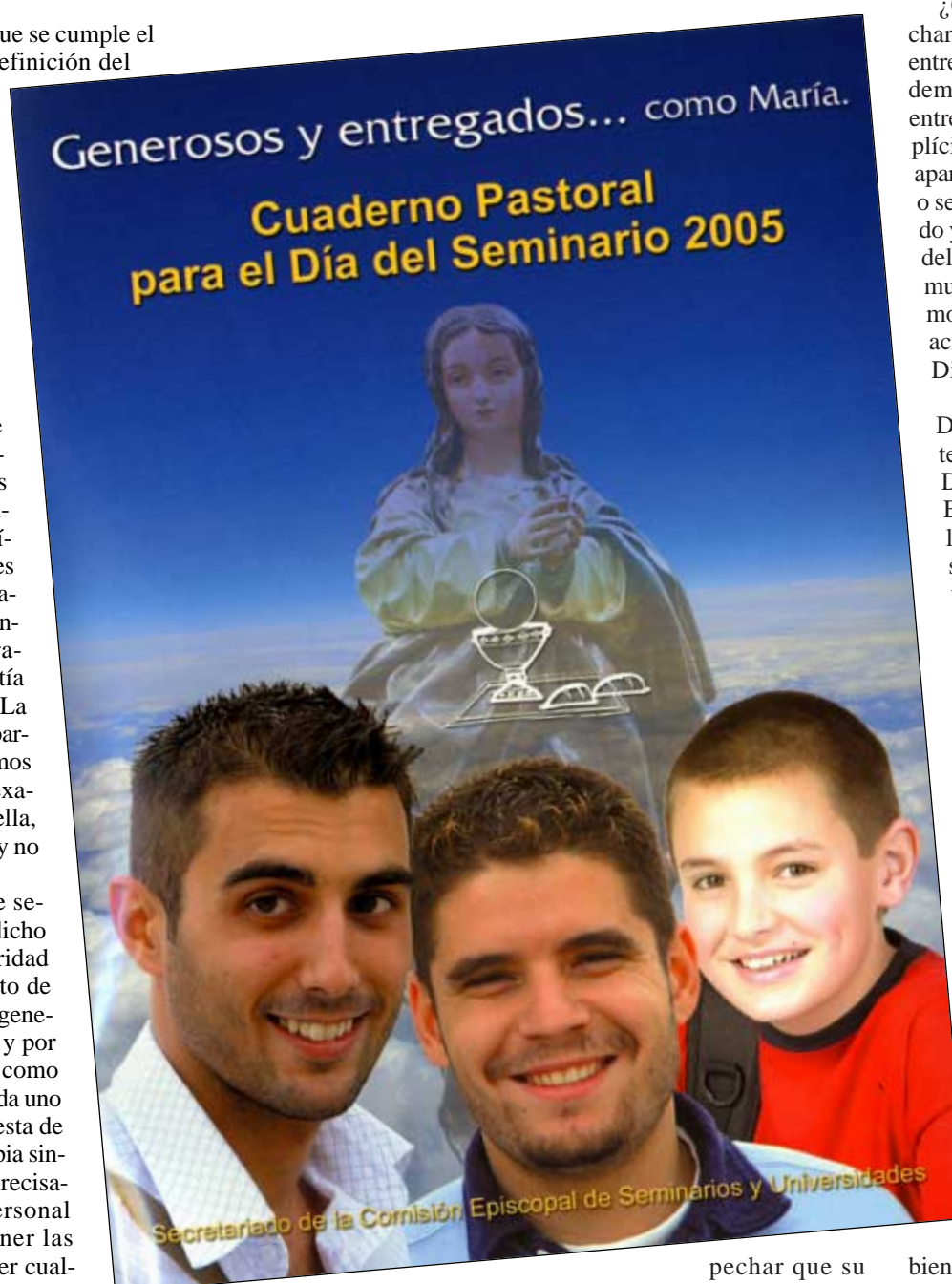
Generosos y entregados... como María es el lema del Día del Seminario, que ya se celebró el pasado domingo, y que tiene también su día propio de celebración el 19 de marzo, fiesta de San José. La Comisión episcopal de Seminarios y Universidades ha presentado, con motivo de esta Jornada, un texto de reflexión y orientación que refleja la importancia de las vocaciones sacerdotales en la vida de la Iglesia, siempre con la mirada puesta en el ejemplo de vida de la Virgen

En este año 2005, en el que se cumple el CL aniversario de la definición del dogma de la Inmaculada, aparece en primer plano la figura de María. María siempre es una figura provocadora para cualquier vocación en la Iglesia. Advertimos que el hecho de resaltar la respuesta de María como modelo vocacional no supone en absoluto soslayar la originalidad de respuesta que cada uno personalmente debe tener y dar. Una vez dicho esto, si en este año nos fijamos en María, como nos hemos fijado en otros personajes bíblicos en otros momentos, es porque las personas necesitamos acercarnos a modelos concretos que ofrezcan una trayectoria lúcida y una garantía eclesialmente contrastada. La vocación de María, por otra parte, de ninguna manera podemos recluirla en un intimismo exagerado que sólo le afecte a ella, es una vocación para imitar y no sólo para admirar.

No quisiéramos dejar de señalar, como resumen de lo dicho hasta ahora, que la singularidad de María dentro del proyecto de Dios viene dada por el don generoso e inexcrutable de Dios y por su propia respuesta de vida, como también el don de Dios en cada uno de nosotros y nuestra respuesta de vida constituyen nuestra propia singularidad e identidad; y es precisamente en esa respuesta personal donde tratamos de mantener las constantes de lo que debe ser cualquier vocación en la Iglesia: laical, sacerdotal y de vida consagrada. Nuestra vocación no es sólo nuestra vocación, es nuestra vocación en la Iglesia y es una llamada de la Iglesia.

La vocación de María

María se entrega con generosidad al proyecto de Dios, aun a sabiendas de que no es fácil ni entenderlo, ni descifrarlo, ni realizarlo. Sin duda alguna que María tendría que renovar a cada paso el *sí* primordial que dio en la Anunciación, para mantenerse firme y fiel. Ahí sin duda se enmarca su camino pas-cual. Por eso, no podemos ni siquiera sos-



Cartel de la Jornada

pechar que su vocación haya sido algo fácil. De ninguna manera. Al margen de cualquier magia verbal que podamos aplicarle con cariño, María sabía muy bien que toda encarnación, como lo es cualquier vocación dentro de la co-

La vocación de María de ninguna manera podemos recluirla en un intimismo que sólo le afecte a ella; es una vocación para imitar y no sólo para admirar

munidad eclesial, supone un incorporarse en la vida en carne y hueso, con todas las consecuencias y con un humilde asombro y una humilde discreción. Es imposible comprometerse con entrega y generosidad cuando uno se sitúa en unos aledaños cómodos, a distancia de la vida o buscando el reconocimiento.

¿Qué podemos percibir, intuir o sospechar en lo que se refiere a su vocación de entrega y generosidad? En primer lugar, podemos estar de acuerdo en que uno no se entrega a un proyecto de Dios, por muy explícito y hasta por muy valioso que pueda aparecer o se sienta, si antes no está situado o se sitúa ante un Dios explicado, implicado y complicado con la realidad y quehacer del hombre. Los olímpicos de los dioses in-munes a lo que es humanidad bien podemos decir que se acabaron el día de la creación: hito claro de la primera alianza de Dios con el hombre.

Es verdad que esta comprensión de Dios reclama, inexorablemente, una existencia anclada en la fe, en un fiarse de Dios sin demasiados condicionamientos. Esta existencia creyente es el primer pilar, cimiento y condición de la generosidad y entrega vocacional. «¡Dichosa tú, que has creído!» (Lc 1,45).

Proyecto de plenitud

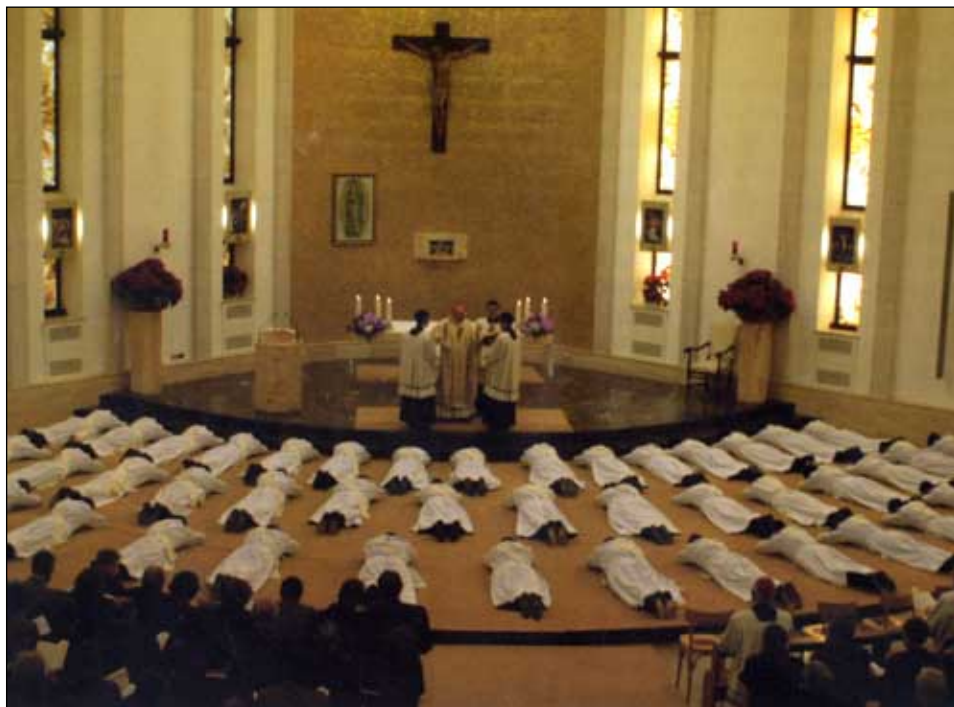
Esa entrega al proyecto de Dios, aunque lleva consigo una negación de sí —realidad, por desgracia, muy empolvada en la vida actual—, es un camino, un proyecto de plenitud, tanto humana como creyente. La vocación nunca puede ser ni aparecer como un triste equipaje de naufrago, de un *sálvese quien pueda*, de una salida resignada en la vida. Es verdad que, desde fuera, no es fácil ni se ve necesario el percibir esa plenitud, y, a decir verdad, muchas veces ni siquiera desde dentro.

En María, la entrega se hizo amor en la ofrenda de sí a Dios y a los hermanos (*Fiat*; y *María se puso en camino*). Éste es su proyecto de plenitud. La entrega que no llega a hacerse amor puede encerrar más

bien ribetes de esclavitud. Muy bien lo expresa y concreta san Pedro Crisólogo: «Las exigencias del amor no atienden a lo que va a ser, o debe o puede ser. El amor ignora el juicio, carece de razón, no conoce la medida. El amor no se aquieta ante lo imposible, no se arredra ante la dificultad. El amor engendra el deseo, se crece con el ardor, y el ardor tiene deseos absolutos».

Ante la infinidad de ofertas ofrecidas y de alguna manera justificadas que tiene el hombre, el joven, cualquier persona, hay que decir que un proyecto de plenitud es imposible sin una negación de sí. «Si alguno quiere ser mi discípulo...»

Es cierto —y hay que dejarlo dicho bien claramente— que es el Espíritu el que trans-



forma desde el primer momento a María en ofrenda permanente. La entrega de María no es un voluntarismo, ni un buen deseo de condición intimista, ni es siquiera un gesto profético de un momento. Esta ofrenda de María la Iglesia la ha entendido en la posteridad, y teológicamente, desde la obediencia filial de Jesús hasta la muerte en cruz: «Será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón» (Lc 2, 34-35); y desde la vivencia de la Eucaristía como cuerpo entregado y sangre derramada.

Y al hilo de esta realidad importante, quisiéramos resaltar que nunca podemos dejar arrinconado el carácter y dinamismo sacrificial de la Eucaristía. Hay que volver a recalificar este terreno un tanto olvidado para vivir la vocación desde este dinamismo eu-

carístico, ciertamente no único, pero sí esencial. Y bien podemos expresar que toda vocación es sacrificial, porque las vocaciones de la comunidad, como Jesús y como María, viven una vida de servicio, una obediencia hasta la cruz y una entrega solidaria. Por supuesto que va mucho más allá de unas soflamas abstractas contra la injusticia, contra la malevolencia del mundo y de la cultura. «Tomad y comed. Esto es mi cuerpo, ésta es mi sangre». Ésta es la entrega vocacional con la que hacemos memoria de Jesús hasta que vuelva.

Desde la cumbre de la cruz es cuando puede decirse que *todo está cumplido*, que todo está en su sitio exacto, en el lugar que Dios le ha asignado. Es aquí donde destaca una actitud sobre todas en María, cuando

Cautivado por la alegría

Cautivado por la alegría: estas palabras, con las que C.S. Lewis titula el relato de su conversión del ateísmo al cristianismo, constituyen la mejor síntesis de mi vida. Antes de ser cautivado, era alguien deseoso de comerse el mundo. Me gustaba lo que a todos los chicos de mi pandilla: estudiar, la marcha y las chicas. Nada especial: una vida rutinaria. Entré en el grupo de Confirmación de mi parroquia, y empecé a conocer a Aquel que me cambiaría la vida.

Meses más tarde, por simple curiosidad, y con la esperanza de encontrar más amigos, me apunté a una peregrinación a Javier. En mi caminar sin sentido, Cristo me dejó contemplar la belleza deslumbrante de su rostro durante una confesión. Como el apóstol san Juan, yo también recuerdo el momento en el que se hizo palpable para mí la auténtica alegría: un 17 de abril de 1999. Jamás hubiera podido encontrarle si Él no me hubiera salido al encuentro. Siempre me había estado buscando y yo le había dado la espalda: ¡cuánto le he costado al Señor! La fidelidad de su amor y su paciencia han sido mi salvación. Después de una larga caminata, de privaciones y dificultades, aquella tarde llegamos al castillo de Javier, donde se venera una talla de un Cristo, ligeramente sonriente, en la cruz. Era una sonrisa fascinante para mí, tan acostumbrado a la mueca; la sonrisa de victoria, la del amor, sobre el pecado y la muerte, que iba a ser puesta en mis labios para siempre. La abertura de su costado iba a ser la imagen de mi proyecto de vida: un corazón dispuesto a darlo todo.

Nuestro mundo, tantas veces descontento, nos presenta a menudo una visión reducida del sacerdocio, diluido en categorías humanas que lo hacen absurdo e inexplicable. Sólo desde Cristo se aprecia el atractivo de este ministerio: no es el fracaso que lleva a la ruina, sino la victoria que alcanza la salvación; no es opción, sino llamada; no es fruto de la desesperación sino necesidad de plenitud; es perder la vida para que otros la tengan; es dejarse cautivar... por la alegría.

Iván Sánchez Villalón
seminarista de la diócesis de Getafe

SEMINARIOS

CONTINÚA LA TENDENCIA A LA BAJA

DIÓCESIS	SEMINARISTAS Curso 04/05 (03/04)	ORDENACIONES Año 2004 (03-02)
Albacete	5 (5)	0 (4-0)
Alcalá de Henares	18 (21)	4 (5-3)
Almería	19 (17)	2 (0-3)
Astorga	10 (12)	1 (1-0)
Ávila	4 (6)	1 (1-3)
Barbastro-Monzón	2 (3)	1 (3-3)
Barcelona	42 (68)	3 (8-8)
Bilbao	9 (12)	2 (1-1)
Burgos	13 (11)	1 (2-4)
Cádiz y Ceuta	23 (26)	4 (5-2)
Calahorra y La Calzada-Logroño	3 (3)	0 (1-1)
Canarias	17 (22)	4 (1-3)
Cartagena	52 (55)	10 (11-4)
Ciudad Real	26 (28)	3 (3-6)
Ciudad Rodrigo	2 (4)	0 (0-0)
Córdoba	43 (44)	5 (5-5)
— Redemptoris Mater	24 (26)	1 (0-0)
Coria-Cáceres	8 (9)	0 (4-1)
Cuenca	14 (12)	2 (6-2)
— Otros seminarios	76 (71)	8 (7-3)
Gerona	10 (9)	1 (1-1)
Getafe	83 (85)	8 (8-6)
Granada	25 (23)	4 (1-6)
Guadix	6 (5)	1 (4-2)
Huelva	7 (10)	1 (2-1)
Huesca	4 (4)	0 (0-0)
Ibiza	2 (2)	0 (0-0)
Jaca	1 (1)	0 (1-0)
Jaén	31 (30)	1 (4-5)
Jerez de la Frontera	13 (17)	1 (2-3)
León	8 (9)	1 (0-2)
Lérida	8 (2)	0 (1-0)
Lugo	18 (18)	0 (2-3)
Madrid	120 (144)	22 (14-0)
— Redemptoris Mater	81 (82)	9 (7-9)
Málaga	28 (34)	4 (4-3)
Mallorca	8 (5)	0 (2-1)
Menorca	3 (2)	0 (0-1)
Mérida-Badajoz	19 (17)	3 (5-1)
Mondónedo-Ferrol	10 (8)	0 (0-2)
Orense	23 (24)	3 (4-6)
Orihuela-Alicante	31 (35)	4 (2-6)
Osma-Soria	2 (2)	0 (2-0)
Oviedo	22 (21)	2 (9-5)
Palencia	10 (11)	1 (3-2)
Pamplona y Tudela	18 (14)	2 (3-4)
Plasencia	7 (5)	3 (3-1)
Salamanca	6 (8)	2 (1-2)
San Sebastián	9 (9)	4 (2-2)
Sant Feliu de Llobregat	5 (—)	— (—)
Santander	13 (11)	4 (5-3)
Santiago de Compostela	34 (28)	0 (7-5)
Segorbe-Castellón	60 (53)	9 (5-5)
— Redemptoris Mater	21 (18)	0 (0-0)
Segovia	4 (4)	0 (0-0)
Sevilla	67 (68)	12 (12-12)
Sigüenza-Guadalajara	10 (12)	1 (3-0)
Solsona	4 (5)	1 (0-0)
Tarazona	2 (3)	1 (2-0)
Tarragona	8 (9)	1 (1-2)
Tarrasa	17 (—)	— (—)
Tenerife	36 (42)	3 (6-9)
Teruel y Albarracín	4 (3)	1 (3-0)
Toledo	77 (105)	9 (12-10)
Tortosa	8 (8)	3 (2-3)
Tuy-Vigo	13 (9)	1 (1-1)
Urgel	4 (4)	0 (0-1)
Valencia	63 (76)	16 (9-11)
Valladolid	16 (14)	3 (0-1)
Vic	4 (2)	2 (0-0)
Vitoria	1 (3)	2 (0-0)
Zamora	14 (16)	2 (2-0)
Zaragoza	9 (11)	2 (2-5)
Arzobispado Castrense	7 (2)	0 (0-1)
TOTAL	1.524 (1.597)	202 (227-195)

Fuente: Revista *Palabra*

parece que se cierran todas las salidas: «La confianza en Dios, la aceptación del proyecto que se le ha asignado sin poner condiciones, la espera de la fuerza de lo alto sin conocer el calendario de su realización» (R. Sánchez Chamoso).

La entrega vocacional debe estar nuclearmente marcada por el carácter y dinamismo sacrificial, reconocido continuamente en la obediencia filial de Jesús hasta la cruz y en la Eucaristía, y que podemos percibir con nitidez en la vida de María, *Madre dolorosa*. Pero es en el Resucitado donde el amor crucificado llega a la cumbre. María es su mejor discípula.

Carta del Papa a los obispos franceses, en el centenario de la separación entre Iglesia y Estado

La Iglesia, a favor de la laicidad, no del laicismo

«Es necesario diferenciar entre laicismo y laicidad», considera el Papa Juan Pablo II en una Carta que ha enviado a todos los obispos de Francia, con motivo del centenario de la ley de separación Iglesia y Estado, que se celebra este año



Juan Pablo II, junto con los obispos de Francia, durante la visita *ad limina* en febrero de 2004

«**B**ien comprendido, el principio de laicidad, muy arraigado en vuestro país, pertenece también a la doctrina social de la Iglesia. Recuerda la necesidad de una justa separación de poderes, que se hace eco de la invitación de Cristo a sus discípulos: *Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*. Por su parte, la no confesionalidad del Estado, que es una no intromisión del poder civil en la vida de la Iglesia y de las diferentes religiones, así como en la esfera de lo espiritual, permite que todos los componentes trabajen juntos al servicio de todos y de la comunidad nacional». Con estas palabras, expresaba el Papa la necesidad de que Francia siga moviéndose en el terreno de la laicidad, pero no en el del laicismo, que supondría atacar a la Iglesia.

El Papa Juan Pablo II escribió recientemente una Carta a los obispos galos porque este año se cumplen cien años de la ley de separación entre la Iglesia y el Estado, un acontecimiento que el Santo Padre calificó como «doloroso y traumático para la Iglesia en Francia». En la misiva, el Papa explica que «esa ley regulaba el modo de vivir el principio de laicidad y, en ese marco, sólo mantenía la libertad de culto, relegando al mismo tiempo el hecho religioso a la esfera privada, sin reconocer a la vida religiosa y a la institución eclesial un lugar en el seno de la sociedad. La vi-

da religiosa del hombre sólo se consideraba entonces como un simple sentimiento personal, desconociendo así la naturaleza profunda del hombre, ser a la vez personal y social en todas sus dimensiones, incluida la dimensión espiritual». Explica el Santo Padre que, «a partir de 1920, el Gobierno francés reconoció el hecho religioso y permitió la constitución de la jerarquía de la Iglesia». Hace mención de la educación y afirmó que «no puede limitarse a una formación científica y técnica, sino que debe tener en cuenta todos los aspectos de la persona del joven». Tampoco puede el Estado descuidar su papel para «hacer que se imparta a sus hijos la catequesis que necesitan, elaborando especialmente horarios convenientes para ellos».

Aliento a los laicos

En su Carta a los obispos, Juan Pablo II alienta a los laicos «en su deseo de servir a sus hermanos y hermanas con una participación cada vez más activa en la vida pública». En el mismo sentido, recuerda a los obispos que, «en razón de vuestra misión, estáis llamados a intervenir regularmente en el debate público sobre las grandes cuestiones de la sociedad. De igual modo, en nombre de su fe, los cristianos, personalmente o en asociaciones, deben poder tomar públicamente la palabra para expresar sus opi-

niones y manifestar sus convicciones, aportando así su contribución a los debates democráticos, interpelando al Estado y a sus conciudadanos sobre sus responsabilidades de hombres y mujeres, especialmente en el campo de los derechos fundamentales de la persona y del respeto de su dignidad, del progreso de la Humanidad —que no puede buscarse a cualquier precio—, de la justicia y de la equidad, así como de la conservación del planeta, sectores que comprometen el futuro del hombre y de la Humanidad, y la responsabilidad de cada generación».

Una Europa cristiana

Juan Pablo II tiene palabras para los grandes pastores y teólogos que ha dado Francia, y recordó que «estas personas, al igual que otros muchos católicos, han ejercido una influencia decisiva en la vida social de vuestro país y algunos también en la construcción de Europa; todos fundaban su planteamiento intelectual y su actividad en los principios evangélicos». Aprovechó esta mención para recordar que «no se puede olvidar el papel tan importante que han desempeñado los valores cristianos en la construcción de Europa y en la vida de los pueblos del continente. El cristianismo ha modelado en gran parte el rostro de Europa, y a los hombres de hoy les corresponde edificar al sociedad europea sobre los valores que presidieron su nacimiento y que forman su riqueza».

El Papa subraya la importancia de que los laicos estén formados: «Conviene que hoy os preocupéis por intensificar cada vez más la formación de los fieles en la doctrina social de la Iglesia y en una reflexión filosófica seria, sobre todo la de los jóvenes que se preparan para desempeñar cargos importantes en puestos de decisión en el seno de la sociedad; deberán esforzarse por difundir los valores evangélicos». Y también solicitó un esfuerzo por parte de los laicos al afirmar que «esta misión implica también para los fieles un compromiso personal, ya que supone dar testimonio de palabra y obra, viviendo los valores morales y espirituales, y proponiéndolos a sus conciudadanos, en el respeto de la libertad de cada uno».

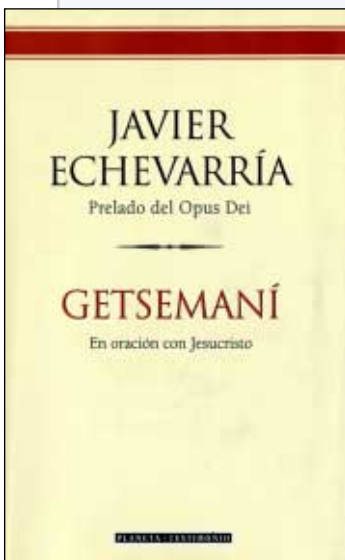
Menciona asimismo el Santo Padre a «la crisis de valores y la falta de esperanza que se constata en Francia, y más ampliamente en Occidente», y afirma que esta crisis de valores «forma parte de la crisis de identidad que atraviesan las sociedades modernas actuales, que a menudo sólo proponen una vida fundada en el bienestar material, que no puede indicar el sentido de la existencia, ni dar los valores fundamentales para tomar decisiones libres y responsables, fuente de alegría y de felicidad».

Jesús Colina. Roma

LIBROS

Punto de vista

Las horas amargas de Dios

Título: *Getsemaní. En oración con Jesucristo***Autor:** Monseñor Javier Echevarría**Editorial:** Planeta/Testimonio

Getsemaní es un lugar para el silencio del mundo y para la elocuencia de Dios. En Getsemaní, el Señor ora en silencio, y se oye el diálogo de la Trinidad. Hans Urs von Baltasar ha escrito con toda claridad: «La cuestión decisiva de la que todo depende es si Dios ha hablado a los hombres –sobre sí mismo, naturalmente, y también sobre su plan con respecto a la creación del hombre y de su mundo–, o si lo absoluto, más allá de todas las palabras mundanas, sigue siendo el silencio».

Hemos sido, durante el siglo pasado, testigos de la guerra, de la sangre derramada, del, para algunos, silencio de Dios. Nuestros ojos se han llenado de lágrimas. Y, sin embargo, como escribió el padre Antonio Orbe, en un pequeño libro titulado *Dios habla en el silencio*, «los ojos llenos de lágrimas no son buenos para ver, aunque sí para amar. Así son los de los santos. Cuando Dios enjague las lágrimas de sus ojos, verán al Señor limpiamente. Entre tanto, ha de bastarles para gozar en esperanza y amor el Dios escondido de la fe». El cardenal Giuseppe Siri escribió, en su profética obra *Getsemaní*: «Ésta es la puerta del santuario por la cual la Historia recobra su verdadero rostro y su verdadero orden, en el entendimiento y en la conciencia del hombre liberado. Es el santuario donde se cumplió espiritualmente la so-

ledad, la ofrenda suprema, para que el hombre, cada vez único, y toda la estirpe de los hombres puedan recobrar el orden eterno de su creación, y para que tengan así la posibilidad de entrar por gracia en la alegría de la contemplación directa al Creador. Sólo en el huerto de Getsemaní la teología puede librarse de toda vana dilección intelectual, de toda letra muerta y de todo esquema de pensamiento petrificado, de toda aridez del corazón, de toda ilusión de autonomía y de todo entorpecimiento de febril actividad naturalista. Sólo allí el entendimiento y la voluntad son liberados por la verdad según la palabra de Cristo, porque allí el Redentor en su intimidad humana, con todo su amor divino, vivió la Cruz de la historia de los hombres». Y, para no olvidarnos a los clásicos castellanos, recordemos que Fray Luis de Granada, en su *Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, se pregunta: «¿Qué haces, ánima mía, qué piensas? No es ahora tiempo de dormir. Ven conmigo al huerto de Getsemaní, y allí oirás y verás grandes misterios. Allí verás cómo se entristece la alegría, y teme la fortaleza, y desfallece la virtud, y se confunde la majestad, y se estrecha la grandeza, y se anula y oscurece la gloria».

Si tuviera que esculpir el pórtico de mi ánimo con una frase del Evangelio, elegiría la que el Maestro pronunció en la noche trágica: «Ésta es vuestra hora y de la potestad de las tinieblas». La hora de este tiempo, en el mundo y, también por qué no, en la Iglesia, es la hora de Getsemaní. Es la hora del silencio de Dios, de la oración, de las lágrimas, de las traiciones, de la fugacidad de la Historia, de la memoria del pasado; del olvido de la razón y del protagonismo de la pasión. Es la hora en que, como muy bien nos ayuda este precioso libro del Prelado del *Opus Dei*, uno se siente más cristiano, más hombre, en suma, cuando se acerca a Cristo en Getsemaní, en el silencio de la oración, de la contemplación, en el cruce de miradas. Es Getsemaní una lección de oración que bien merece un tiempo en los próximos días santos en este libro, ya clásico, en el que se nos enseña a orar en el Huerto, como un día dijera santa Teresa de Jesús.

José Francisco Serrano Ocejá

Europa en la encrucijada

Título: *Los nuevos escenarios en Europa: bienestar social, justicia y bien común***Autor:** AA.VV.**Editorial:** Instituto Social León XIII/Fundación Pablo VI

El Instituto social León XIII, centro para la investigación y difusión de la doctrina social de la Iglesia, acaba de editar el volumen de las actas del tercer Seminario de estudios, en este caso sobre Europa. Es un polifónico análisis de lo que el Papa Juan Pablo II dice en *Ecclesia in Europa* sobre cómo se está poniendo a prueba «la calidad moral de nuestra civilización». Destacados profesores de universidad e intelectuales han presentado, con sus intervenciones, una certera radiografía de la geografía humana, social, cultural y moral de la Europa real y de la Europa viniente.

J. F. S.

El patriotismo

Manejamos con frivolidad vocablos graves: patria, nación, nacionalidad, comunidad nacional. Una persona investida de autoridad, política y académica, ha tenido que rectificar su propia ligereza. Mientras, el Gobierno guarda silencio o intenta lo imposible: complacer por igual a unos y a otros. Desde el horizonte, un puñado de votos influye en la doctrina.

Una de las cinco partes del libro de Juan Pablo II *Memoria de identidad*, en el que resume una vida extraordinaria, se titula precisamente: *Pensando «Patria»*. Y, por si cupiera alguna duda, se subtitula *Patria-Nación-Estado*. Desde su propia experiencia de polaco que ha visto a Polonia destruida y oprimida, Juan Pablo II lo tiene claro: «La expresión *patria* se relaciona con el concepto y la realidad de *padre (pater)*». Y «la patria es... el conjunto de bienes que hemos recibido como herencia de nuestros antepasados». No escribe un politólogo, sino el Sumo Pontífice. Y, por tanto, deja claro que «el Evangelio ha dado un significado nuevo al concepto de patria», puesto que la ha abierto a la dimensión de la eternidad sin haber «quitado nada a su dimensión temporal». Es más: la idea de la patria eterna ha servido a la patria temporal.

Los filósofos con quienes dialoga el Papa le preguntan cómo se debe entender el patriotismo. Su respuesta es tajante: el patriotismo es «parte del cuarto mandamiento, que nos exige honrar al padre y a la madre». Nada menos. Puesto que «la patria es un bien común de todos los ciudadanos y, como tal, también un gran deber». Y esa patria equivale a la nación, pues ambas palabras recogen «realidades insustituibles». La nación es una «realidad natural» a la que, dice enseguida, «nada puede remplazar» y que es «el suelo sobre el que nace el Estado».

Pero hay un peligro: el de que «la función insustituible de la nación degenera en el nacionalismo». ¿Cómo evitarlo? La receta de Juan Pablo II es sencilla: el modo apropiado para evitar ese riesgo «es el patriotismo», porque «reconoce a todas las naciones los mismos derechos que reclama para la propia». Para el Papa, su propia y amada nación polaca, su patria, se formó por acumulación de tribus. Y uno piensa en las *tribus* que, desde Tartessos hasta hoy, han ido forjando nuestra nación, la patria española. Esa misma que algún nacionalismo aldeano quiere romper, siglos después. Juan Pablo II se interroga sobre las consecuencias de la unidad europea en las viejas naciones que la están formando. Y, con fuerte convicción, nos dice: «Los franceses no temen que, por el hecho de entrar en la Unión Europea, vayan a dejar de ser franceses, y así también los italianos, los españoles, etc.» Sólo nos queda procurar que así sea y combatir en paz para que algo que los siglos construyeron no *degenere en el nacionalismo* y no se deshaga en pocos años.

Carlos Robles Piquer

Gentes



Antonio Gamoneda,
poeta

Me ha reconciliado con la existencia la aparición en el mundo de mi nieta. A mi edad, pensaba que ya no iba a ocurrir nada más allá de consumir unos meses o unos años hasta llegar a la oquedad. Sin embargo, llega un ser, que tú sientes que en alguna medida eres tú, y la pobreza de las perspectivas existenciales se alivia.



José Sanmartín,
del Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia

No es que, mientras haya injusticia, habrá violencia; sino que, mientras haya violencia, no habrá justicia. La violencia no está en nuestra biología; se enseña y se aprende en la familia, la escuela, la panda de amigos...



Nadeem Elyas,
del Consejo de musulmanes en Alemania

Es verdad que hay musulmanes al margen de la ley, pero no es consecuencia de la religión, sino de sus desequilibrios mentales. También es problema de la sociedad; si esta gente aparece en Alemania es porque la sociedad y sus leyes lo permiten.

Televisión

Tiempo de silencio

En el aniversario del 11-M asistimos a una transmisión sin palabras desde el parque de El Retiro, de Madrid. Unos minutos, quince mal contados, de desmarque con relación a la corrala política acostumbrada, donde los vericuetos de la palabra tienden a hacerse hostiles. Andábamos todos los españoles pendientes de aquel violonchelo del que una adolescente arrancaba las notas de una partitura de Pau Casals.

Ya decía Oscar Wilde que la música es la más hermosa de las artes, porque nunca dice su secreto. Y en ese secreto nos movíamos, callados como un amanecer, con el silencio del que acompaña a un enfermo, del adulto que mira a un niño, del niño que mira al gusano mordisqueando la corteza de un roble. En ocasiones extraordinarias, *mostrar* es más efectivo que *mostrar diciendo*. George Steiner comenta, en su re-

ciente libro *Lecciones de los maestros*, que solamente la vida real de un maestro tiene valor como prueba demostrativa. Sócrates (el hombre recto) y los santos (los hombres de Dios) enseñan existiendo. Al dolor le sobran los adjetivos y el perifollo de la elocuencia. Hay mucho sofista que tiene ganas de poner en la pizarra los mil nombres del dolor; «la prole sofista —es cosa de Empédocles— ha recubierto de palabras la última chispa de la conciencia humana». Por eso, aquel silencio de las 12 de la mañana fue un silencio pronunciado. Y detrás del silencio hay siempre un fleco sobrenatural, aunque uno ni siquiera ande en la conciencia de adivinarlo.

Cuando el Papa Juan Pablo II habla, en *Memoria e identidad*, de los principios de la Revolución Francesa (libertad, igualdad, fraternidad), dice que, aunque sean términos pronunciados a es-

paldas del Evangelio, «estas ideas hablan por sí solas de su origen». Eso mismo le pasa al silencio, que lleva en sus entrañas un primer balbuceo de trascendencia. El espléndido reportaje de Isabel Coixet sobre el horror de hombres y mujeres que han sufrido el horror de la tortura (que se pasó el pasado sábado en *La 2*), fue también exponente de la economía de las palabras frente al silencio del lesionado. Un reportaje sobre una asociación de Copenhague, que ayuda a la rehabilitación de víctimas de las torturas. Uno de sus miembros decía que vivimos ajenos al dolor de los demás, y hablaba largamente de las secuelas morales, enterradas, del torturado. En fin, una semana de silencios en la que la televisión abandonó de puntillas la bulla baladí.

Javier Alonso Sandoicaa



PROGRAMACIÓN TMT y POPULAR TV (del 17 al 23 de marzo de 2005)

(Op: Opcional; Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28)



A DIARIO:

07.55: Palabra de Vida
08.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sab. y Dom.)
12.00: Ángelus y Santa Misa (Op, Domingo: en Cadena)
14.00 y 20.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)
23.55: Lunes a Viernes (Sab. 03.00; Dom. 02.00).- Palabra de Vida
00.00.- Popular Tv Noticias (salvo Sáb. y Dom.)

DOMINGO 20 de marzo

06.00.- 100 de la Cien - **08.00.-** Tris-
Tras - **11.05.-** Pueblo en camino (Op)
11.30.- Mundo solidario (Op) - **12.55.-**
Cine de Tarde (Op) - **15.00.-** Familia
(Op) **16.00.-** Valorar el Cine (Op)
16.30.- Curro Jiménez (Op) - **18.00.-**
Cine infantil (Op) - **19.00.-** España en
la vereda - **19.30.-** Series (Op) - **20.00.-**
Informativo diocesano (Mad) - **20.35.-**
Amplificador en tu vida - **21.25.-** Cuen-
tos y leyendas - **22.25.-** La entrevista
23.30.- Tirachinas Radio
01.10.- Historias para no dormir

JUEVES 17 de marzo

09.10.- Más Cine por favor *La casa ro-
ja* (Op) - **13.00.-** Argumentos (Op)
15.00.- *Octava Dies* - **15.30.-** Más Cine
por favor *El corsario negro*
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El
Chavo del Ocho - **19.30.-** Dibujos
Warner - **20.30.-** Informativo local
(Mad) - **21.05.-** Escuela de María (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Ma-
drid (Mad) - **22.30.-** Jazz no sabe leer
(Op) - **23.00.-** Nuestro asombroso mun-
do (Op) - **01.05.-** Peter Gunn

LUNES 21 de marzo

09.10.- Más Cine por favor *Ansia de
amor* (Op) - **13.00.-** La entrevista (Op)
15.00.- Mundo solidario
15.30.- Más Cine por favor *Un trabajo
en Italia* - **17.30.-** Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Dibujos Warner
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Informativo diocesano (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Ma-
drid (Mad) - **22.30.-** España en la vere-
da (Op) - **23.00.-** Todo deporte
01.05.- Peter Gunn

VIERNES 18 de marzo

07.00.- *Octava Dies* - **07.25.-** Jazz no
sabe leer - **09.10.-** Más Cine por favor
Chica para todo (Op) - **13.00.-** Nuestro
asombroso mundo (Op) - **15.00.-** Valo-
rar el Cine - **15.30.-** Más Cine por fa-
vor *El árbol de los zuecos*
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El
Chavo del Ocho - **19.30.-** Investigacio-
nes de bolsillo - **20.30.-** Informativo lo-
cal (Mad) - **21.00.-** Se comenta, se dice
21.30.- Familia (Op)
23.00.- Pantalla Grande (Op)

MARTES 22 de marzo

09.10.- Más Cine por favor *Descalzos
por el parque* (Op) - **13.00.-** Todo de-
porte (Op) - **15.00.-** Tirachinas Tv
15.30.- Más Cine por favor *Noche y
día* - **17.30.-** Tris, Tras y Verás
19.00.- El Chavo del Ocho
19.30.- Dibujos Warner
20.30.- Informativo local (Mad)
21.05.- Valorar el Cine (Mad)
21.30.- Pongamos que hablo de Ma-
drid (Mad) - **22.30.-** Entre líneas (Op)
23.00.- Debate Popular (Op)
01.05.- Peter Gunn

SÁBADO 19 de marzo

08.00.- Tris, Tras y Verás - **11.05.-** Cine
Dr. Snagles II (Op) - **12.45.-** El Chavo
(Op) - **13.30.-** 100 de la Cien - **15.30.-**
Asombroso mundo - **16.25.-** Investiga-
ciones bolsillo (Op) - **17.15.-** 20 minu-
tos con... (Op) - **17.35.-** Dibujos (Op)
19.00.- Pantalla Grande - **20.00.-** La
Semana - **20.30.-** Corto-intenso (Op)
21.00.- Show Cultura - **22.00.-** Curro
Jiménez - **23.10.-** Cuentos y leyendas
00.15.- Te puede pasar - **00.45.-** Histo-
rias no dormir - **01.45.-** Cine de Noche

MIÉRCOLES 23 de marzo

09.35.- España en la vereda (Mad)
10.00.- Escuela de María (Mad)
10.25.- Audiencia Vaticano
13.00.- Debate Popular (Op)
15.00.- Pueblo en camino
15.30.- Más Cine por favor
17.30.- Tris, Tras y Verás - **19.00.-** El
Chavo del Ocho - **19.30.-** Dibujos
Warner - **20.30.-** Informativo local
(Mad) - **20.35.-** Peter Gunn (Op)
21.00.- Cine *Millonario de ilusiones*
(Op) - **23.00.-** Santa Teresa de Jesús I
00.35.- Argumentos (Op)

Con ojos de mujer

Otro escándalo más

Realmente es indignante y, al mismo tiempo, incomprensible que gente con dos dedos de frente, si es que los tienen, proyecten eliminar algo bueno y positivo para todos los españoles, algo que desde hace años está permitiendo conservar y restaurar nuestro patrimonio cultural. ¡Ah!, pero sucede que gran parte de ese patrimonio cultural es, al mismo tiempo, patrimonio eclesiástico y es testimonio visible de nuestras raíces cristianas. ¿Es esto lo que molesta? ¿Inventan una nueva forma de desamortización? De lo que estoy segura es de que estamos ante otra muestra de sectarismo, de insensibilidad histórica, de ganas de protagonizar otro escándalo más.

El Gobierno está dispuesto a excluir algunos bienes culturales de la Iglesia de las subvenciones que hasta ahora se daban para restauración y conservación de bienes culturales: subvenciones procedentes del uno por ciento que se recauda de los presupuestos de todas las obras públicas, para destinarlo a la restauración y conservación del patrimonio cultural de España, dentro del cual están catedrales, templos, monasterios y conventos históricos deteriorados por el paso de los siglos. En muchos casos, tesoro no sólo de los españoles, sino de toda la Humanidad, admirados por las personas cultas, y retratados por los turistas.

Ellos, tan progresistas, tan alérgicos a todo lo que sea religión si se trata de la católica, tan fanáticos en estas cuestiones, tienen un proyecto de ley para llevarlo al Parlamento y suprimir, no ya el cobro de ese uno por ciento de las obras públicas, sino el destino que ha tenido hasta ahora. Como, a lo largo de nuestra historia y dada nuestra histórica opción por el catolicismo, una gran parte de los monumentos que se alzan en nuestros pueblos y ciudades son catedrales, monasterios, templos románicos, conventos, iglesias etc., o sea, patrimonio cultural a restaurar y conservar, es, como decimos, patrimonio eclesiástico. Pues ya está. Nada de restaurarlos y conservarlos. ¿Para qué? Si ya no van a quedar católicos, si ya ese señor de cuyo nombre no quiero acordarme ha pedido algo así como que se expropian las catedrales de Cataluña y se dediquen a la cultura musical para conciertos de todo tipo...

Se proponen que ese uno por ciento sea exclusivamente para restaurar y conservar bienes «de interés cultural o protegidos o catalogados por las entidades autonómicas, que sean de titularidad pública, o exista una cesión de uso público». De este modo, se excluyen catedrales, monasterios, conventos, templos románicos o góticos, que son, sin duda, bienes culturales de la Iglesia.

De momento, el proyecto no ha llegado al Parlamento. Lo tienen en la reserva, esperando la oportunidad. Pero en cualquier momento pueden darnos la sorpresa.

Mercedes Gordon

No es verdad



Martín Morales, en ABC

La verdad es que Martín Morales, habitualmente tan certero y punzante en sus viñetas de ABC, lleva una racha especialmente acertada. Tras haber pintado a uno de los sabios del Comité de TVE con un imperdible cosiéndole la boca, del que cuelga la bien ganada condecoración que les ha sido otorgada, pintó, dedicado «a todas las víctimas del terrorismo», unas campanas doblando y llorando al mismo tiempo; y la viñeta que ilustra este comentario, y que no necesita glosa alguna.

El egregio Alto Comisionado para las Víctimas del Terrorismo, don Gregorio Peces Barba, ha intentado responsabilizar a quienes critican lo que hace y lo que deja de hacer de todo lo que pueda pasarle a él y a su entorno. Uno, en su insignificancia, creía que cada cual es el primer y único responsable de sus obras, de lo que hace (bien, o mal) y de lo que deja de hacer, o tendría que hacer y no hace. Pues ya ven ustedes, resulta que el egregio señor Peces Barba quiere endosar a los demás la responsabilidad de todo eso. Es evidente de toda evidencia que la inmensa mayoría de las víctimas del terrorismo no están de acuerdo con el modo como el señor Peces Barba está gestionando su cargo, y se preguntan —y con ellas nos lo preguntamos la inmensa mayoría de los españoles— qué necesidad había de crear el problema Peces Barba cuando no lo había. El señor Peces Barba, que primero negó, y luego se desdijo y admitió que sí habló con la Asociación de las Víctimas del Terrorismo sobre eventuales posibles beneficios a etarras, ha demostrado ser, además de sectario, mentiroso, por lo que quienes pagamos su sueldo no entendemos qué sigue pintando en el cargo que le regaló su amigo el Presidente del Gobierno, por mucho que le guste al señor Presidente del Gobierno la egregia figura de este Alto Comisionado, en otro tiempo defensor de etarras. Peces Barba ha reconocido no haber recibido ninguna amenaza concreta, pero dice que quiere curarse en salud. Yo —y conmigo muchísima más gente— también nos queremos curar en salud. Por eso nos gustaría tanto verle cuanto antes sin esa responsabilidad que el señor Presidente del Gobierno le ha confiado.

Están muy bien —pero que muy bien— las sonrisas, los talantes, siempre que sean buenos, y no malos, y el guardar las formas. Guardar las formas es siempre una cosa muy importante, y en

política mucho más; pero lo que en verdad importa, lo que en realidad interesa son los hechos, las decisiones de Gobierno, no tanto las sonrisas ni los talantes. Y los hechos son que, por ejemplo, cuando una asociación católica de padres de familia, como la CONCAPA, ha recogido más de tres millones de firmas a favor de la clase de Religión que quieren para sus hijos, y se las han querido entregar en el Palacio de la Moncloa al señor Presidente del Gobierno, el señor Rodríguez Zapatero les ha dicho que no tenía tiempo para recibirles, y se han tenido que ir a entregarlas al Congreso de los Diputados. Ni siquiera se ha dignado decírselo personalmente con una sonrisa. Éstos son los hechos. ¿Quizás se refiere a esto el señor Rodríguez Zapatero cuando, al hacer balance de su primer año al frente del Gobierno, lo resume todo en esa frase tan gráfica: «Ocho años de derechas y uno de derechos»? ¿Es éste el modo de respetar los derechos de los padres respecto a la educación de sus hijos? Aunque por razones distintas, tanto padres de familia que se dicen laicos como padres de familias que se dicen católicos rechazan la asignatura de *Educación para la ciudadanía* que el Gobierno quiere imponer, en lugar de la Religión. ¿Se acuerdan ustedes de aquella famosa asignatura que se llamaba *Formación del Espíritu Nacional*? Ha sido vergonzoso comprobar el 11-M pasado cómo en el Jardín de los Ausentes del madrileño parque del Retiro brillaban por su ausencia los representantes de países como Alemania, Inglaterra, Italia, Francia, Bélgica, etc., etc., etc. ¿Es mucho pedir un mínimo de dignidad?

El señor Bono, ministro de Defensa, ha dicho hace muy poco que, «quien no sepa lo que es España, que se lo estudie». No puede tener más razón; pero eso, ¿por qué no se lo recomienda a su Presidente del Gobierno, a ver si consigue aprenderlo? Otro alto exponente del socialismo español, el Presidente de la Junta de Extremadura, don Juan Carlos Rodríguez Ibarra, ha sintetizado de forma difícilmente mejorable: «España no puede ser el resultado de lo que quede de los Estatutos de autonomía». Pues si está tan claro y lo tienen tan claro, ¿por qué luego, en la realidad de cada día, hacen lo contrario desde el Gobierno de la nación?

Gonzalo de Berceo

José

Demasiada tropelía a tanta mujer, hombre, criatura a todas luces indefensa; macrocosmo humano de rostros abusados, explotados, no considerados ni respetados. Hacia esta dolorida cara de humanidad acude en su ayuda un hombre como Patrón. Tiempo ha que este hombre sufrió en propia carne y espíritu muchísimo. Si dejásemos un lugar de preferencia a este hombre, José, muchas de las dificultades se derrumbarían. Sus enfoques y soluciones se muestran ejemplares. Enseña, por experiencia, que los mayores problemas pueden ser superados si fuésemos capaces de levantar los ojos a luces de mayor resplandor y potencia. Cualquier persona se halla a salvo con tal que a su lado haya alguien que confíe en ella, que tenga fe y que de verdad la ame. Sin tener respuesta inmediata del mismo, José se refugia en un asombroso silencio. Su pueblo, Nazaret, lo simboliza. En el Antiguo Testamento no se le menciona y, cuando emerge en el Nuevo, suena a risa y a desprecio: «¿De Nazaret puede haber cosa buena?» Su destino no es otro que el de silente, fuera de escena. La única referencia directa en la Biblia es cuando dice que «era varón justo». Frase lo suficientemente elocuente al significar «estar adornado de todas las virtudes, o sea, José perfecto, santo».

Los rasgos bíblicos ofrecidos, a la vez que escasos, son proféticos. Proviene de familia davídica de Jacob, esposo de María, padre de Jesús que vive en Nazaret, participando, calladamente, en el misterio salvífico de todo el género humano. El artista llega a desfigurarle a su capricho en el lienzo. Barbudo, viejete, achacoso, patriarcal con bastón como apoyo, igual a un pastor en decadencia y retirada; huele a un extraviado deseo de querer resaltar la pureza virginal de María. Queda constatado que los acontecimientos del mayor relieve en la Historia se refugian en la mutez silenciosa. El no percibir a Dios con la claridad que desearíamos es señal de que anda mucho más cerca que nosotros mismos, queriéndonos, mi-

mándonos de modo singular, y derramando todas sus suficientes gracias para salir triunfantes.

Cuando golpeaba el martillo sobre el yunque y trabajaba la madera en su tallercito, nadie se fijaba en él, excepto la Providencia que le iba preparando para el plan de salvación. Llevaba una vida rutinaria junto a María, y, de repente, Dios le trastorna y confunde, y haciendo que cambie sus planes como carpintero. En

el vientre de María se está gestando un hijo sin haber convivido con ella, y la inesperada locura le embarga. Maquinó la mejor manera de repudiarla en secreto, la maldición del pueblo, linchamiento, piedras, el desprecio, el destierro. Cabizbajo se retira al rincón más lúgubre de la única minúscula alcoba, y allí quedó confundido con las manos cubriéndose cabeza y rostro, dando vueltas a tantas cosas inimaginables acaecidas en tan

poco tiempo. Cosas imposibles de comprender y explicarse. Asustado, desolado y con miedo; fue cuando retumbó una voz desconocida: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu esposa porque lo concebido en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús». Seguirían las dificultades, pero él obedece. Su esposa da a luz en un establo de ganado, huyen errantes a Egipto. El Niño, a la corta edad de 12 años, ve tan brillante e inspirado su porvenir que se autoindependiza y, al preguntarle el porqué, su respuesta es acumular problemas a los ya existentes en los que la oscuridad, el no atisbar ni un rayo de luz, parece ser el destino de María y José.

Tocado en las cosas de Dios se halla inmerso el justo y primero de los santos, José. Preocupado en entereza sublime a los demás, comprensivo en el perdonar. Su esposa era su vivo, real santuario. Se controlaba sin dejarse llevar de decisiones precipitadas. Esperaba y esperaba hecho ofrenda. Los hombres que sienten huellas de Dios no se quejan ni dudan, sino que meditan, contemplan, se entregan, sin interesarles las posibles explicaciones salidas de la propia cabeza. José y María aceptaron a su Hijo superando el entorno problemático. Dejaron, desde la profundidad de su sigilo y silencio, que el Cristo actuara con toda la libertad. El oficio del marginado, del desconocido, del carpintero era ir permitiendo que el Otro realizara su obra. Las manos de este Niño, bañadas, sudorosas, junto a su padre en la madera del taller, eran las mismas manos que más tarde bendecirían, curarían, salvarían. Las mismísimas manos sobre las que hundieron los clavos en el leño de madera y que resucitarían llevando en brazos a la Humanidad salvada y redimida. El hombre con la Humanidad no sabía, sin embargo, que el Hijo del carpintero transformaba la madera muerta en madera viva, las cosas inermes, muertas, en gloriosas y resucitadas. Y, todo ello, desde el principio.

Domingo Albarrán González
*dominico misionero
en Taiwán*



El sueño de san José. Museo de la catedral de Santiago de Compostela

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



**UNIVERSIDAD
CATÓLICA
SAN ANTONIO
Murcia**